



Agosto 2005
Número 2

Universidad Francisco Marroquín
Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales

ISSN 1815-9249

Sumario

Consejo Editorial
Director EPRI: M.A. Pedro Trujillo Álvarez
Coordinador: Lcdo. e Ing. Luís René Pellecer
Consejo de Redacción: Dr. Francisco Beltranena Falla Dr. Armando De la Torre Ing. Ramón Parellada Lcda. Caroll Ríos de Rodríguez
Revisor de estilo: Dr. Amable Sánchez
Montaje y Edición: Lcdo. Danilo Román
Administración: Lucrecia Illescas Ortiz Claudia Ester Sajquín Soto Shirley Folgar

- 2 Editorial**
- 3 La Guatemala errabunda**
Armando de la Torre
- 5 Carlos Mesa y Maquiavelo**
Edwin Palenque
- 7 Discurso preparado por el Canciller Luís Ernesto Derbez Bautista para la conferencia en la UFM**
- 10 ¿Globalización sí o globalización no?**
Wenceslao Giménez
- 12 Vendedores de ilusiones**
Pedro Trujillo Álvarez
- 15 El nuevo Orden internacional de la década de los noventa: la situación de la ONU y el papel de los EEUU en un mundo globalizado**
Florentino Portero
- 20 Unión Aduanera y Tratados de Libre Comercio**
Werner I. Vargas Torres
- 21 La Abstracción de la Economía y la Matemática en la Pirámide Invertida del Conocimiento**
Lyla María Carrillo Carranza
- 25 Las relaciones entre Guatemala y Taiwán**
Luís Figueroa
- 30 El Fracaso del Cambio: ¿Quo Vadis México?**
David C. M-Amador
- 33 ¡Visto y Leído !**

Las opiniones representan exclusivamente el punto de vista del autor.

Editorial

Nuevamente el terrorismo ha vuelto a golpear en Europa. Esta vez, en Londres, un día después de su designación como sede olímpica y mientras la cumbre del G-8 se celebraba en el Reino Unido. Pudiera ser momento para que, de una vez por todas, se adopte una definición de terrorismo que tenga validez universal. Hasta ahora, en el contexto internacional, se ha ido "navegando" y hasta cierto punto eludiendo la responsabilidad de llamar a las cosas por su nombre. Todos tenemos una noción clara de lo que es terrorismo, hasta una determinada línea, esa que marcan los Estados como frontera a partir de la cual cierta forma de terrorismo se ha venido denominando "razón de estado", ha servido para justificar la necesidad de sobrevivencia del Estado o cualquier otra interpretación similar y difusa al mismo tiempo.

La única forma de atacar esa amenaza del presente del siglo no es otra que direccionarnos hacia una concurrencia de esfuerzos. Todas las naciones tienen la ineludible obligación de hacer un alto en su caminar y pensar sobre las medidas a adoptar de forma unificada para enfrentar este reto que cada vez evoluciona a más velocidad y se manifiesta de forma multidireccional. Tan culpable se es por acción, como por omisión.

No más cabida a los llamados paraísos fiscales, donde se conoce y permite el blanqueo de dinero, no más condescendencia con gobernantes corruptos, traidores, amorales e inmorales, no más permisividad con políticos embusteros, desechemos de una vez por todas a quienes directa o indirectamente financian, alientan, justifican, provocan, apoyan o ven con buenos ojos actividades de este tipo. Hay que decir ino al terrorismo!. Ello, lejos de ser una declaración melodramática, pasa por asumir unos postulados de libertad, de sinceridad, de convicción frente a la amenaza, de denuncia de regímenes autoritarios, de condena ante la inobservancia de la norma y, especialmente, del derecho natural. No basta ya, con asumir posturas de dolor o angustia, ni con solo hacer declaraciones banales. Ello no deja de ser un instrumento paliativo de cobardía. El auténtico espíritu de lucha está en proclamar las ideas de forma valiente, decidida, con contundencia y convicción y, como no, con comprensión y diálogo. No es necesario ser golpeados nuevamente para que las cosas tomen un rumbo más enérgico, especialmente con aquellos que desestabilizan la convivencia pacífica, destruyen el régimen de libertad y pretenden coaccionar física o mentalmente al resto del mundo. De seguir callados, seremos cómplices, de no actuar, nos acusarán de pasividad, de no enfrentarlos, nos tildarán de cobardes. La humanidad ha sobrevivido, entre otras cosas, por haber sido capaz de afrontar retos mucho más desafiantes. El que tenemos ahora, también seremos capaces de superarlo.

La Guatemala errabunda

Armando de la Torre (*)

¿Tenemos un enfoque geopolítico **de nación?**

Desde mi punto de vista, no.

La improvisación es la tónica de todo subdesarrollo, y Guatemala ha sido un Estado-nación **subdesarrollado** en sus relaciones con otros Estados.

La lista tan larga de las sucesivas fragmentaciones del otrora Reino de Guatemala –la disolución de las Provincias Unidas de Centroamérica, la cesión de Chiapas, la indigna entrega de Soconusco por Justo Rufino Barrios, la traición de Serrano en lo de Belice- lo comprueba.

Inclusive hoy, a lo interno de este muñón restante –que yo preferiría se llamara **Guatemaya-**, muchos de sus habitantes todavía insisten en identificarse prioritariamente como quichés, cakchikeles o kekchíes antes que “guatemaltecos”.

..... tenemos que montar instituciones centroamericanas ajenas al desastroso partidismo político, de bases muy locales y estrechas, que nos ha sido consuetudinario.

A todo ello se añade el antecedente de aquel sistema de ciudades-Estado entre los mayas, de carácter más cívico y comercial que político, que hubo de derrumbarse cinco siglos antes de la llegada de los europeos por razones que al parecer tuvieron mucho que ver con el agotamiento de los suelos debido a una explotación excesivamente intensiva y de visión cortoplacista.

No es un caso excepcional. También los griegos descendientes de los helenos de la Era Clásica, al otro lado del Atlántico, sufrieron por siglos de un problema de identidad nacional luego de su romanización, y sólo la opresión despiadada de los turcos a partir del siglo XV les pudo incentivar en los comienzos del XIX para la cohesión suficiente ineludible para el desarrollo de las **instituciones** que hacen de una

aglomeración humana una verdadera nación - Estado.

Creo, sinceramente, que hemos perdido irremisiblemente la oportunidad para llegar a serlo dentro de los límites políticos **actuales** del Estado guatemalteco. Llegaríamos tarde, de lograrlo, porque el mero concepto de Estado-nación agoniza, sobre todo en el lugar de su cuna: la Europa occidental (al oeste del río Elba).

¿A dónde, entonces, volver nuestra vista?

Creo que hacia nuestro entorno íntegro de Mesoamérica, que se extiende por el sur hasta Panamá y por el norte hasta bien adentro del istmo de Tehuantepec. Inclusive me atrevería a decir que el proyecto **mexicano** de integración de infraestructuras conocido como el Plan Puebla-Panamá coincide aproximadamente con las fronteras ideales de una posible República Federal mesoamericana.

Por supuesto, las **realidades** del Istmo no lo permitirían al mediano plazo. Los numerosísimos **intereses creados** de tantísimos grupos de presión lo hacen, en las condiciones presentes, una utopía.

Pero, al menos, podríamos acelerar el proceso de integración de los siete Estados soberanos que han mantenido estrechos vínculos económicos, sociales y políticos desde la Independencia, a saber: Guatemala, también Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

Se debería, igualmente, reconocer de urgencia por los gobiernos centroamericanos la jurisdicción última de la Corte Centroamericana de Justicia.....

Al Parlamento centroamericano se le deberían delegar más facultades, empezando por la de hacer su propio presupuesto, y asimismo reconocerle a sus decisiones poder **vinculante** en ciertos campos de la acción común: política exterior, defensa, moneda única, medio

ambiente, armonización de legislaciones estatales intra Istmo, etc.

Se debería, igualmente, reconocer de urgencia por los gobiernos centroamericanos la

jurisdicción última de la Corte

Centroamericana de Justicia para aquellos conflictos de derecho internacional público y privado en el que estuvieren involucradas personas naturales o jurídicas del área.

También promulgar una Constitución política **de principios**, no una desarrollada, que nos facilite a todos acercarnos más a la regla de la unanimidad respecto a las instituciones más esenciales de la Unión.

Al Parlamento centroamericano se le deberían delegar más facultades

Esto no es una cuestión opinable sino una **necesidad** que exige una respuesta impostergable por nuestra parte.

En todos los centros importantes para la toma de decisiones a nivel planetario (Washington, Nueva York, Ginebra, Bruselas, Beijín, Nueva Delhi) se tiende a vernos como una zona política y económica unificada, no como fragmentos políticos aislados. La globalización, además, nos lleva **inevitablemente** a estrategias de inversión de capitales y generación de empleos

que ofrezcan atractivos para la creciente competencia entre todos en el mercado mundial, en especial ahora que se ha hecho más patente la presencia internacional de la India y de China, y de que por fin el Tratado de Libre Comercio de Centroamérica con los Estados Unidos ha sido aprobado.

Por todo ello tenemos que montar **instituciones centroamericanas** ajenas al desastroso partidismo político, de bases muy **locales** y estrechas, que nos ha sido consuetudinario.

La improvisación es la tónica de todo subdesarrollo, y Guatemala ha sido un Estado-nación subdesarrollado en sus relaciones con otros Estados.

Delimitar estrictamente el ámbito de los poderes, dentro de un sistema bicameral cuya cámara alta sería de molde federal, a través del respeto a los derechos fundamentales del hombre, lo creo la clave de nuestra sobrevivencia como región autónoma a los dictados que nos lleguen desde otros poderes foráneos.

¿Nos mostraremos capaces de estar a la altura de semejante desafío?

(*) *Doctor en Ciencias Sociales y profesor en la UFM.*

Carlos Mesa y Maquiavelo

Edwin Palenque (*)

Maquiavelo -maestro de la política, incomprendido y calumniado por sus propios discípulos- estudió la sociedad humana con una frialdad científica y se percató de que el hombre vive en medio de una serie de incongruencias entre su conducta y los valores que proclama. El delicado análisis en el que se enfrascó nos marcó a los estudiosos de esta ciencia una pauta que exige la observación y la recolección de datos, como un elemental método para analizarla. Firmemente recomendaba subordinar los preconceptos metafísicos y morales a las observaciones reales y objetivas.

Desde el punto de vista de su estudio, el principal mérito de Maquiavelo consiste en haber separado la política de las posiciones subjetivas dictadas por la moral. Sostenía que la moral es una definición sujeta fundamentalmente a valorizaciones, diferentes de grupo a grupo y con frecuencia intolerantes entre sí. Pero reconocía que un líder político (el príncipe) gobierna una nación formada por grupos e individuos diversos. Por lo tanto - explicaba- el fracaso de los gobernantes no se debe tanto a la incongruencia entre las ideas y las acciones, cuanto a una "mala manera" de gobernar. En política, la paradoja entre idea y acción es sólo aparente, pues con frecuencia se confunden dos significados de la palabra "idea": 1) la "noción" o el "concepto" que tenemos de algo; y 2) el "ideal" de algo que deseamos.

Las grandes transformaciones políticas se producen por una combinación de ideas e ideales nuevos.....

Hace siglos que Aristóteles y otros pensadores advirtieron sobre las incongruencias entre la conducta del hombre y sus ideales, pero sus razonamientos partían de la abstracción filosófica o de la moral religiosa. Fue Maquiavelo quien, alrededor de 1515, empezó a escribir sobre política e hizo una serie de

observaciones que, aun concretándose en verdades, hoy son insistentemente mal interpretadas.

"El Príncipe", libro para muchos más infame que famoso, es un asombro de objetividad, porque distingue, sin devaneos superfluos, a un príncipe o gobernante que triunfa de otro que es incapaz de hacerlo. Entre muchas de sus máximas, aconseja a su príncipe que debe cuidarse mucho de la debilidad; afirma que usar el orden, y aun el rigor, "resulta mas humano que dejar propagarse el desorden, causante de muertes y robos, desmanes que dañan a todos lo habitantes"¹. Así, a lo largo de sus páginas, le va dando consejos sobre la debilidad y la fortaleza. Le dice que un buen gobernante debe guardarse de ser "pusilánime e irresoluto....procurando que en sus actos se note grandeza, valor gravedad y fortaleza."²

De esta manera, este genial político plantea y resuelve los problemas técnicos de la política en ciertas condiciones, tomando en cuenta las constantes de la naturaleza humana.

Desde el punto de vista del estudio de la política el principal mérito de Maquiavelo consiste en haber separado la política de las posiciones subjetivas dictadas por la moral

Desde los tiempos de Maquiavelo han pasado muchos años. La historia ha corrido, y seguirá corriendo, al compás del pensamiento filosófico y político, pues las nociones y convicciones acerca del bien, el mal, la verdad, la belleza y los valores morales evolucionan con el hombre. El problema surge cuando los líderes políticos consideran estas concepciones abstractas como si fueran cosas reales, y trasladan a una cruda realidad lo que es válido sólo en un plano concienciado o subliminal. Así convierten lo

¹ (El Príncipe Capitulo XVII)

² (ID. Capitulo XIX)

axiológico en axiomático. Esta tendencia lleva a muchos líderes a enfrentar el fenómeno político con poco o ningún realismo, esperando que las cosas sean como se imaginan que deben ser y olvidando que son como son.

Maquiavelo decía lo que vale es lo que el hombre hace, y no lo que debe hacer

Las grandes transformaciones políticas se producen por una combinación de ideas e ideales nuevos, así como por la actuación militante en el campo de la realidad de los participantes. De aquí podemos concluir, por ejemplo, que, si bien la Revolución Francesa fue impulsada por las ideas (ideales) de "libertad, igualdad y fraternidad", y el pensamiento filosófico de Voltaire, Rousseau, Diderot y Montesquieu, fue consumada por el populacho, para quien resultaba ya intolerable la realidad de seguir muriendo de hambre, en contraste con el lujo de su clase aristocrática y sus reyes absolutos. Igualmente, la Independencia de Estados Unidos se fundamentó en los ideales de soberanía y democracia, pero resultó de la acción de los colonos que no querían seguir pagando impuestos abusivos a la metrópoli. Ahora bien: ¿qué tiene que ver todo esto con el título de esta reflexión? Durante varios días, la prensa internacional se ha estado refiriendo al tormentoso caso de Bolivia, donde un líder político,

que reemplazó a otro que renunció a la presidencia de ese país, ha sido forzado a hacer lo mismo que el anterior. Carlos Mesa llegó a la presidencia de Bolivia desde la vicepresidencia, función para la que fue elegido en una plataforma de popularidad, gracias a un programa televisivo de noticias que le dotó de una aureola de hombre hábil y generoso. Mesa fundamentó su propuesta política en la lucha contra la corrupción. Gran parte de la confianza que se ganó entre la gente que votó por él se basada en la imagen, cuidadosamente fabricada, de que "no era un político". ¿Qué hacía entonces en el ejercicio de una función esencialmente política?

En política, la paradoja entre idea y acción es sólo aparente...

Cuando este trabajo sea leído, será de conocimiento general su renuncia al cargo. Según confesión propia, Carlos Mesa fracasó porque no supo resolver el viejo dilema de los gobernantes que Maquiavelo intentaba dilucidar hace más de 500 años: ¿es mejor ser amado o ser temido? De haber seguido los consejos de Maquiavelo, habría optado por ser temido, porque desde el poder no se inspira amor, sino envidia, rencor y odio. No lo comprendió y estuvo siempre bailando en la cuerda floja. Maquiavelo decía: "Lo que vale es lo que el hombre hace, no lo que debe hacer". Carlos Mesa no supo lo que hacía ni lo que debía hacer.

(*) *Doctor en Ciencia Política y profesor en la UFM.*

**DISCURSO PREPARADO POR EL CANCELLER LUIS ERNESTO DERBEZ BAUTISTA
PARA LA CONFERENCIA EN LA UNIVERSIDAD FRANCISCO
MARROQUIN DE GUATEMALA**

Guatemala, 10 de agosto de 2005.

El inicio del siglo XXI nos ofrece un panorama mundial de retos y oportunidades definidos en buena medida por la globalización y la interdependencia entre nuestras naciones. Frente a esta realidad, México está convencido de que la solución a nuestros problemas y desafíos comunes se encuentra en el ámbito de la cooperación internacional. Para los mexicanos el diálogo y la cooperación son las vías privilegiadas para actuar en el ámbito internacional y para posicionar los intereses de México en el exterior e impulsar a través de foros internacionales la paz y el desarrollo mundiales.

Por ello, la política exterior mexicana parte de un conjunto de principios constitucionales, incorporados a nuestra Carta Magna en 1988, que establecen lineamientos generales para la conducción de la política exterior mexicana. Estos son: la no intervención en los asuntos internos de los estados, la solución pacífica de las controversias, la proscripción al uso de la fuerza, la libre determinación de los pueblos, la igualdad jurídica de los estados, la cooperación internacional para el desarrollo y la lucha por la paz y la seguridad internacionales.

Sin embargo, debe estar claro que la conducción de la política exterior no puede reducirse a enunciar un conjunto de principios en lo general: debe ser capaz de traducir los principios en estrategias concretas que le permitan al país desarrollarse en un contexto internacional cambiante.

El Gobierno del Presidente Fox ha definido seis ejes estratégicos que buscan traducir los principios de política exterior en acciones concretas para conducir la política exterior: la defensa y promoción de los derechos

humanos; la atención y defensa de los mexicanos en el extranjero; la defensa del multilateralismo y de las normas internacionales; la promoción cultural de México; la promoción económica y comercial; y la atención prioritaria a nuestros socios estratégicos.

Estos ejes de acción fueron creados para responder a la necesidad de contar con instrumentos que permitan al Estado mexicano responder a los retos y oportunidades que nos presenta un escenario internacional diametralmente distinto que al que enfrentábamos hace solo algunos unos años.

México tiene una profunda vocación latinoamericana sustentada en valores comunes y en un pasado histórico que lo acerca e identifica con los países de la región. Comparte con ellos la voluntad política para impulsar una mayor integración económica, la consolidación de la democracia, los derechos humanos y el desarrollo económico con justicia social.

En este marco y tomando en cuenta los intereses estratégicos de México, particularmente la promoción cultural, económica, comercial, así como la atención prioritaria a nuestros socios estratégicos, Centroamérica ocupa un lugar privilegiado dentro de la política exterior mexicana. De hecho, uno de nuestros objetivos fundamentales en los últimos años ha sido consolidar un espacio compartido de paz, estabilidad y desarrollo que refleje las profundas afinidades culturales e históricas de los pueblos de la región, y que conforman la Comunidad Mesoamericana de Naciones.

En lo político, la asociación privilegiada con Centroamérica ha tenido como objetivo principal el fortalecimiento del dialogo gubernamental al más alto nivel, así como orientar la articulación consensos regionales sobre asuntos de interés común. En el piano económico, ha buscado alcanzar la integración a través del fortalecimiento del comercio de bienes, servicios e inversiones y la promoción del financiamiento del desarrollo; y en el ámbito de la cooperación, el propósito principal ha sido intensificar los intercambios y la colaboración en materia técnica, científica, educativa y cultural.

La puesta en marcha del Plan Puebla-Panamá, el fortalecimiento del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla y la incorporación de México como país Observador en el Sistema de la integración Centroamericana (SICA) son algunos ejemplos del compromiso de México con el desarrollo y la integración regional.

Bajo este esquema, la adopción del Plan Puebla Panamá es particularmente importante. El Plan es un instrumento de cooperación que busca integrar a la región mesoamericana, coordinando esfuerzos y acciones de los siete países de Centroamérica y los nueve estados de la región Sur-Sureste de México. Con ello, el Gobierno de México busca promover el desarrollo económico y social en aquellos temas que nos permitan la creación conjunta de bienes públicos regionales con el fin de elevar la calidad de vida de los habitantes de la región. Las funciones del Plan se estructuran en tres ejes: Desarrollo Humano, que comprende las iniciativas mesoamericanas de Desarrollo Humano, Desarrollo Sostenible, y Prevención y Mitigación de Desastres Naturales. Con relación a este eje es importante destacar el avance en la consolidación de la agenda social con la instalación, en noviembre de 2004, del Consejo Mesoamericano de Desarrollo Humano y La identificación de proyectos de salud, como el proyecto de "Vigilancia Epidemiológica", de educación y de desarrollo comunitario.

El segundo eje, Integración Productiva, está conformado por las iniciativas mesoamericanas de Energía, Transporte, Telecomunicaciones, Facilitación del Intercambio Comercial y Competitividad, y Turismo.

La integración productiva se ha beneficiado de importantes avances en la plataforma de infraestructura, particularmente en términos de red carretera e interconexión eléctrica. Estas, se han complementado con otras medidas como: el diseño de un procedimiento único para el tránsito internacional de mercancías, la armonización de normas en apoyo al comercio de productos agropecuarios y la integración del sector empresarial a través del Consejo Mesoamericano de Competitividad, el cual fue convocado el pasado 16 -17 de mayo de 2005 en la Ciudad de Villahermosa, Tabasco con el propósito de proponer e implementar alternativas que incrementen la competitividad regional.

Dentro del tercer eje, Fortalecimiento Institucional, se contemplan mecanismos de coordinación regional para asegurar avances en las iniciativas mesoamericanas, mediante dieciocho comisiones o grupos de trabajo técnico establecidos en los diversos memorandos de entendimiento suscritos por las autoridades nacionales en los diferentes temas de la agenda mesoamericana, mecanismos que cuentan con la asistencia técnica y financiera de las instituciones del Grupo Técnico Interinstitucional. Asimismo, y como instancia de coordinación general se estableció bajo el marco del SICA, la Dirección Ejecutiva con sede en San Salvador, como instrumento de apoyo de la Comisión Ejecutiva para el seguimiento puntual a los avances de estas iniciativas, para armonizar los esfuerzos de la comunidad internacional y consolidar proyectos, así como para propiciar una mayor difusión de sus resultados entre la sociedad.

Dentro de los avances del Plan destaca el establecimiento de la Comisión de Promoción y Financiamiento, las instancias consultivas como el Consejo Consultivo y el Consejo Mesoamericano para la Competitividad, así

como la adhesión de Colombia en el 2004 como observador del PPP y participante activo en los proyectos de interconexión eléctrica.

Por otra parte, con la consolidación del Grupo Económico de la región Sur-Sureste, del Grupo Forestal Sur-Sureste y del Comité de Prevención y Mitigación de Desastres Naturales del Sur-Sureste, se definieron los proyectos estratégicos de la Cuenca Industrial Forestal Golfo de México, la Integradora Productiva de Maderas Finas Tropicales, el mecanismo para el pago de servicios ambientales, la Central de Abasto Virtual, un modelo de transferencia de tecnología y un Atlas de Peligros del Sur Sureste, entre otros. En el caso del Capitulo México hemos invertido mil novecientos siete millones de pesos para la modernización de la infraestructura carretera, treinta y cinco millones de pesos en la modernización del puerto de Dos Bocas en Tabasco, y treinta y tres punto un millones en el proyecto Hospitales Integrales de Medicina Tradicional en Puebla.

Para el proyecto de Interconexión Eléctrica México—Guatemala se destino una inversión de dieciocho punto seis millones de pesos, una de treinta millones de pesos para la creación del puerto fronterizo El Ceibo en Tabasco, y dos millones de pesos para la vigilancia epidemiológica regional.

Estimados amigos:
Mesoamérica es una zona con un gran potencial humano y productivo que no ha sido aprovechado en su totalidad. El Plan Puebla Panamá, pilar fundamental de la asociación estratégica que ha impulsado México en los últimos años con la región, ha sentado las bases para consolidar una región más próspera, justa y equitativa. El desafío futuro es continuar traduciendo esta visión en esquemas de cooperación regionales que nos permitan reducir la brecha del rezago social de nuestros habitantes y brindarles oportunidades para mejorar sus condiciones de vida.

Muchas gracias.

El canciller no pudo exponer la conferencia anterior y, en su lugar, el Subsecretario Miguel Hakim Simón, fue portador del mensaje del secretario Luis Ernesto Derbez.

¿Globalización sí o globalización no?

Wenceslao Giménez ()*

La globalización es un proceso sobre el cual se ha escrito y hablado mucho. El término "globalización" es moderno. Comenzó a utilizarse tímidamente a mediados de los ochenta, para indicar los procesos de integración, que por entonces apenas comenzaban a deslizarse en el escenario internacional. La integración de distintas y distantes economías es novedosa en el marco de un mundo cuya inercia durante el siglo XX estuvo marcada por el aislamiento, las guerras comerciales y la protección a la industria nacional. Sin embargo, la firme relación entre los consumidores de un país y los productores de otros no es una característica de hoy, sino de todos los tiempos; relación ésta que fue menoscabada y disminuida en el siglo de las guerras mundiales, la colectivización y el corporativismo.

Por tanto, si por procesos de globalización entendemos procesos de integración mundial con crecimiento del comercio internacional, podemos concluir que el proceso, además de no ser novedoso, es un retrógrado, por cuanto ha sustituido las fronteras nacionales por fronteras de bloques.

Las instituciones que se caracterizan por ser "internacionales" son parte del juego político global.

¿Qué hay de nuevo entonces en este proceso globalizador? Uno de los motores que lo aceleraron es el progreso tecnológico. El ritmo y velocidad de las innovaciones es el carácter distintivo del mismo. La tecnología de la información aumentó las posibilidades de interacción también, pero, sobre todo, la velocidad con que la interacción se produce. El "aquí y ahora" es un fenómeno que aceptamos, sufrimos y exigimos. Seamos consumidores, empresarios, proveedores, padres, hijos, hermanos, primos, amigos, sea cual fuere la

condición que nos caracteriza, nos movemos en un mundo donde lo que vale son las realidades espacial y temporal: no tienen por qué ser un obstáculo la distancia ni el tiempo; todo está y queremos que esté aquí y ahora. Las nuevas tecnologías nos indujeron y nos educaron para este "aquí" y este "ahora". El "aquí y ahora" se ha transformado en la vara de medir de nuestras sociedades, independientemente de la nacionalidad y del bloque incluso.

La firme relación entre los consumidores de un país y los productores de otros no es una característica de hoy, sino de todos los tiempos

¿Acaso podemos calificar apropiadamente este proceso globalizador? ¿Es puramente económico o es también político? Para algunos se trata de un mero proceso general, que afecta, sin más, la vida de todos en todos los órdenes. Para otros es simplemente un fenómeno económico. Sin embargo, es raro oír hablar sobre las aristas políticas del mismo. Evidentemente, es un fenómeno complejo. Desde el punto de vista económico, nos sentimos complacidos con dicho proceso. ¿Pero qué cae dentro del terreno político y cuánto queda fuera de él? En la arena política se incluyen todas las instituciones que han surgido durante el siglo pasado. Son instituciones que suelen nacer (y de hecho han nacido) con vocación global. Presumen de tener una autoridad y un criterio objetivos. Reflejan el juego de los intereses creados que, tras la máscara de la objetividad y de la representación de los países (aunque no de los intereses ciudadanos), parecen ser ecuanímes, justos, equitativos; por tanto, los más idóneos para atender al tan cacareado "bien común" a nivel mundial.

Estas instituciones (la Organización de Estados Americanos, las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Corte Internacional de la Haya, el Foro Económico Mundial, Green Peace, y otras muchas), que pretenden tener un halo de "santidad" y "representatividad", no son otra cosa que el resultado del juego geopolítico de cada momento. Sí, hay que decirlo en mayúsculas, y bien alto y bien claro: Las instituciones que se caracterizan por ser "internacionales" son parte del juego político global: piezas de ajedrez con las cuales los sectores interesados pretenden jugar su juego, sometiendo a los ciudadanos de a pie. Esta es la característica principal de la globalización política.

Así pues, lo que puede ser visto tímidamente como inocente, bueno y positivo del proceso de globalización en el campo económico, es peligroso y temible en la arena política. ¿Será que los intereses políticos reaccionan ante la fuerzas del mercado? Seguramente. ¿Será que los sectores afectados positiva y negativamente advierten que en el proceso de globalización política "el que da primero da dos veces"?

En la globalización política, el "aquí y ahora" cobra dimensiones jurídicas de pretendida aplicación universal

¿Podríamos decir que la "izquierda" es más globalizadora que cualquier otra fuerza política? Claro que lo es. Pensemos en personajes como los que ocupan sillones o tronos en estos organismos y sus decisiones por nosotros, juzgando, condenando, resolviendo, decretando..., todo desde un poder supranacional a cuyo favor nadie votó. Estas personas generalmente representan

intereses de izquierda en el espectro político de sus propios países.

Así es que nos encontramos con la paradoja de que, al identificar la globalización como un proceso de mercado, los defensores de la misma se quedan sentados en sus sofás franceses, fumando sus puros centroamericanos (recordemos que en EE.UU. los puros cubanos están prohibidos, so pena de ser enviado a la cárcel), bebiendo *whisky* escocés, mientras analizan todo lo que ha sido capaz de lograr esta globalización. Entre la comodidad del sofá, el envolvente aroma del puro y el sabor de un buen *whisky*, estos burgueses del siglo XXI han perdido de vista la perspectiva política. Recreados en los beneficios del mercado, como si fuera algo nuevo, dejamos de lado la fuerza de la izquierda, que ha tomado posición globalizadora, no en los mercados (más bien en contra de ellos), sino en la arena política, y lo hace desde los *bunkers* de las instituciones políticas en el escenario internacional. Lamentablemente, estos señores del sofá, con su puro y su whisky, están por todos lados (me incluyo: ¿quién puede tirar la primera piedra?). Todos estamos sedados por el sopor del mercado. Otros, que están agobiados por el frenesí del comercio, tampoco lo perciben. Sin embargo, aquellos que están detrás del proceso globalizador, arengando a los jóvenes en protestas callejeras, sí parecen haberlo advertido: son los que están contra la globalización del mercado, pero a favor de la globalización política, y quizá hasta haya entre ellos empresarios (o "empre-saurios", como ha dejado acuñado alguien). En la globalización política, el "aquí y ahora" cobra dimensiones jurídicas de pretendida aplicación universal.

En definitiva, repito la pregunta formulada en el título: "¿globalización sí o globalización no?".

(*) Doctor en Economía. Decano de la Facultad de Economía de la UFM.

Vendedores de ilusiones

Pedro Trujillo Álvarez (*)

Quizá no suponga un gran esfuerzo recordar que, cuando éramos niños o adolescentes, las vecinas que llegaban a tomar el café en casa solían preguntarnos: ¿qué te gustaría ser cuando seas mayor? En tales ocasiones hacíamos un gran esfuerzo por imaginar nuestro futuro próximo y nos visualizábamos ejerciendo profesiones que considerábamos como referentes: bombero, policía, médico, conductor, etc. Era en realidad una proyección de nuestro "yo", utilizando esa prodigiosa mente infantil que todo lo podía, todo lo asimilaba y todo lo estructuraba de manera muy peculiar. La ocasión para imaginar el futuro se nos presentaba continuamente, bien en nuestra soledad intransferible, bien en el círculo de los amigos más íntimos, de forma que nuestros referentes sociales eran idealizados en función de las preferencias personales de cada quien.

La política y los políticos no han respondido a las necesidades de los ciudadanos; la democracia no ha sido el modelo esperado.

Es posible que si hoy formulásemos la misma pregunta a los jóvenes adolescentes de nuestro entorno, nos daríamos cuenta de que muchos carecen de los referentes con que contábamos nosotros. Probablemente hoy ninguno quiera ser bombero o policía, y mucho menos político o taxista. ¿La razón? Es difícil explicarla, ya que la evolución político-social ha borrado o difuminado muchos de los íconos que antes alumbraban nuestro más inmediato horizonte. La corrupción, la falta de expectativas, el desencanto, la ausencia de valores en determinadas profesiones, la avaricia, el dinero fácil y otras situaciones similares han dado lugar a que hoy los jóvenes sencillamente "no quieran ser nada", o, en el mejor de los casos, sean parcos a la hora de manifestarlo por temor a ser cuestionados o prejuzgados a causa de su elección.

¿Qué nos ha pasado?. Sencillamente que, durante los últimos quince o veinte años, en muchos de nuestros países se ha producido un importante desencanto social, generador de un vacío de valores, puesto que "todo" ha sido cuestionado: la política y los políticos no han respondido a las necesidades de los ciudadanos; la democracia no ha sido el modelo esperado, según el cual de la noche a la mañana se solucionarían problemas y se satisfarían demandas; la corrupción ha hecho acto de presencia de una forma brutal; la justicia y la seguridad han brillado por su ausencia... En fin, todo junto constituye una red que atrapa el ánimo y ensombrece las esperanzas e ilusiones de millones de personas, especialmente en América Latina. Ello se pone de manifiesto en múltiples trabajos de investigación, donde se reflejan el desencanto y la falta de credibilidad del sistema democrático y sus instituciones¹

La política del disparate, personalizada en ese populismo emergente, es una amenaza a corto plazo (con efectos a largo plazo), que augura para muchas de nuestras naciones un vacío de valores.

Por consiguiente, nuestra juventud se ha quedado sin referentes válidos. O, si no se quiere ser tan pesimista, podríamos decir que hay una enorme ausencia de referentes que permitan configurar un horizonte futurista para las nuevas generaciones. Ante este panorama, aparecen como por arte de magia los vendedores de ilusiones. Aquellos políticos que han sabido decirle al electorado lo que otros ocultaron, negaron o no supieron transmitir. Lo que ocurre es que no todo eso es cierto y ahí está el auténtico riesgo.

¹ Al respecto se sugiere la consulta de Latinobarómetro 2004. www.latinobarometro.org

Es lamentable, pero el populismo ha reaparecido en el continente: Perú, Venezuela, Bolivia, Ecuador, etc., han acabado sucumbiendo ante ese pseudoliderazgo de lo que en algunos sectores se denomina la "nueva izquierda". Un posicionamiento en el espectro político, híbrido entre el socialismo tradicional (que al menos parecía una alternativa) y el populismo más aberrante (que nunca lo fue). El discurso político se ha tornado vacío y se muestra aureolado por una rutilante carga de promesas que nunca serán cumplidas. ¿La razón? Muy simple: la deuda externa es de tal calibre, y los presupuestos del Estado se han dilapidado tanto en prebendas y gastos personales, que es imposible atender a necesidades primarias y fundamentales, como la justicia y la seguridad, principales deficiencias de todos los países mencionados. Recordemos al filósofo: *"Las masas, habiendo perdido su fe en una vida futura, exigirán un paraíso en esta Tierra; es decir, un reparto de fortunas, mediante la expropiación de los ricos, e igualdad para todos"*²

Por tanto, es presumible, por no decir seguro, que todos estos gobiernos terminen por empobrecer todavía más a sus respectivos pueblos, y, lo que es aún peor, por desilusionarlos todavía más. El populismo nunca ha sido solución ni alternativa válida en ningún Estado. Sin embargo, ha ido ocupando espacios históricos y ahora se nos vuelve a asomar a la escena política. Ello obedece a la ausencia de partidos políticos sólidos e institucionalizados que permitan conformar programas de gobierno a largo plazo y sean capaces de consensuar con sus homólogos, proyectos mínimos de gobernabilidad, de forma que, gobierne quien gobierne, se asegure un avance en ámbitos tan sensibles y decisivos como la justicia, la seguridad, las comunicaciones, etc.

Pero no es ese el único obstáculo que nos impide avanzar suficientemente. La ausencia de liderazgo político es otro de ellos. En lugar de que el partido político busque a su líder, lo

proclame y lo respalde para que satisfaga las necesidades de quienes lo encumbraron, en estos países el "líder" se busca, se selecciona entre diversos sectores (en ocasiones muy diferentes del político) y se "encaja", cuando no se impone a las escasísimas y deficientes bases sociales que sustentan a los partidos. Ello asegura un dominio de las elites impositivas, pero en modo alguno constituye un proyecto político como el que quisiéramos imaginar. Así, en los Congresos y Parlamentos nacionales se puede ver ese "cambio ideológico" que muchos de nuestros congresistas experimentan, a media legislatura, o incluso mucho antes, y que les brinda varias posibilidades de posicionamiento, ideología, partido o bancada. Esto implica no solo traicionar la confianza de los votantes, sino la incubación y el surgimiento de la incertidumbre en las instituciones, el incrementando del desánimo y la desconfianza en el sistema democrático. Así ha quedado recogido en múltiples estudios, como el citado anteriormente (Latinobarómetro 2004).

Durante los últimos quince o veinte años, en muchos de nuestros países se ha producido un importante desencanto social, que ha generado un vacío de valores.

Ante este panorama, bastante desolador, solo nos queda, especialmente en el ámbito universitario, ser generadores de ilusión y no vendedores de la misma. Esta será nuestra tarea: potenciar la formación académica basada en valores, como la libertad y la responsabilidad; crear espacios de reflexión y proyectar escenarios futuros que sirvan de brújula a los estudiantes y, en general, al resto de la sociedad; promover el cambio hacia la luz en cuestiones donde la falta de transparencia ha sido un elemento clave para promover la oscuridad; fomentar la credibilidad de las instituciones políticas y transformarlas; replantearse el auténtico papel del Estado como promotor de justicia y seguridad; practicar y difundir valores que generen confianza en los gestores políticos. La política del disparate, personalizada en ese populismo emergente, es una amenaza a corto

² François R. Chateaubriand, L'Avenir du Monde. Citado en El Genio de Occidente, de Louis Rougier. Unión Editorial. Pág. 208. (Véase reseña al final de esta publicación)

plazo (con efectos a largo plazo), que se cierne sobre muchas de nuestras naciones. Esos sistemas agotados que continúan tratando de vendernos no se sabe qué transformaciones imposibles pueden ser capaces de procrear, congelando el progreso democrático, a través de la inacción y el inmovilismo político, y destruyendo parte del futuro generacional mediante la desilusión y el desencanto. Se impone, por consiguiente, una seria reflexión sobre el futuro de los países en proceso de desarrollo, de forma que comiencen a discutirse y plantearse seriamente las posibilidades reales con que se cuenta para los próximos años, evitando promesas imposibles, basadas únicamente en una voluntad (irreal en muchas ocasiones) de acometer retos incluso más allá de la propia utopía.

De no ser capaces de afrontar estos y otros retos, continuarán surgiendo "ungidos" que prometerán lo imposible y serán creídos, porque para ellos siempre hay un espacio en la historia.

Es necesaria la discusión firme y valiente en torno al agotado modelo de Estado que soportamos, producto caduco de épocas pasadas, en las que el caudillismo o la dictadura (o ambos) estuvieron presentes. Es imperativo que las nuevas generaciones abandonen la vía política rápida, en beneficio de la seguridad, y de los principios y valores que han sustentado procesos históricos: la justicia, la responsabilidad, la libertad, la transparencia como fondo de cualquier de gestión, el liderazgo comprometido, la honradez en el trabajo, la capacitación

continua y el diálogo como forma de obtener el mayor consenso posible.

Se siente la necesidad de elaborar un pacto de Estado entre las diferentes fuerzas políticas, de forma que se consensúen programas comunes y mínimos que permitan avanzar en una dirección (aunque sea poco a poco), quienquiera que ostente el gobierno de la nación. No se puede cambiar cada cierto tiempo, como si no ocurriera nada, de lineamientos, fines, metas, objetivos, programas, personal, porque ello representa más un retraso que un avance.

Se debe tender a la profesionalización de la carrera pública. Contar con profesionales medios y técnicos administrativos representa una reducción de costos y un importante incremento de la eficacia de la gestión en este sentido. Hay que desechar el amiguismo como forma de contratación, la recomendación como elemento de reparto de cargos, y la venganza como único factor para prescindir de personas cualificadas. Por último, debemos plantearnos si ha llegado el momento de comenzar a discutir sobre el modelo de Estado que queremos, si el marco constitucional está ya suficientemente agotado, y si es necesario marcar un límite a partir del cual diseñemos el futuro.

De no ser capaces de afrontar estos y otros retos, continuarán surgiendo "ungidos" que prometerán lo imposible y serán creídos, porque para ellos siempre hay un espacio en la historia. Lo más lamentable es que nos volverían a estancar por un plazo de tiempo dilatado, y así nunca saldremos del agujero en que otros, iguales a ellos, nos hundieron hace algunos años.

(*) *Magíster Artium en Relaciones Internacionales y profesor en la UFM.*

El nuevo Orden internacional de la década de los noventa: la situación de la ONU y el papel de los EEUU en un mundo globalizado

Florentino Portero ()*

Introducción

Tras décadas de Guerra Fría y animada por la firme política seguida por Ronald Reagan, la Unión Soviética comenzó su proceso de descomposición, dejando atrás el sueño de una sociedad comunista. La caída del Muro de Berlín fue, más que ningún otro, el símbolo de una nueva época que nacía llena de esperanza. Años de miedo al holocausto nuclear quedaban atrás, pues ninguna gran potencia dotada de armamento nuclear –EE.UU., Francia, el Reino Unido, Rusia o China- era percibida como una amenaza inminente a nuestra seguridad.

Décadas de utopía comunista quedaban arrumbadas en los grandes basureros de la historia, dejando atrás los desastres de todo tipo provocados por la ingeniería social ensayada con total desprecio a los derechos humanos y a los principios y valores que han estado en la base de la cultura occidental. El ciclo iniciado con la I Guerra Mundial parecía cerrarse en 1989. Si entonces se hizo evidente la crisis del modelo liberal clásico, con el desprestigio del sistema parlamentario y la emergencia de los *ismos* –comunismo, fascismo, nazismo...- ahora una renovada democracia-liberal parecía convertirse en el único régimen político legítimo, dejando atrás experimentos totalitarios cuyos terribles resultados les habían hundido en el desprestigio.

Entre 1989 y 2001 la sociedad internacional y, muy especialmente, las naciones occidentales trataron de establecer los parámetros de un nuevo orden. No era una opción, sino una necesidad. Algunas de nuestras instituciones estaban marcadas, formalmente o de hecho, por la experiencia de la Guerra Fría y había que adaptarlas a la nueva situación. De otra forma entrarían en crisis, por puro anacronismo, lo que sólo podía beneficiar a los enemigos de Occidente.

Naciones Unidas había nacido sobre los escombros de la II Guerra Mundial y en la idea de que el acuerdo entre las grandes naciones que habían formado la coalición de guerra –EE.UU., la URSS y el Reino Unido- se mantuviera. El proyecto inicial se pudo desarrollar muy limitadamente, al proclamarse en Marzo de 1947 la Guerra Fría, la crisis pre-bélica entre el mundo liberal-democrático y el bloque soviético. El derecho de veto ejercido

por los grandes en el Consejo de Seguridad convirtió a este Directorio en un espectador de la política internacional, sin capacidad real para intervenir. La Asamblea General recogía la representación de los estados, en toda su plena realidad: gobiernos títeres de grandes potencias, regímenes corruptos, estados fallidos... dando lecciones de derechos humanos o de cómo afrontar la proliferación de armas de destrucción masiva. El proyecto de dotar a la organización internacional de unas fuerzas armadas propias, con Estado Mayor, quedó reducido a los famosos “cascos azules” o contingentes prestados por los estados miembros para labores de pacificación. La ONU carecería de la fuerza necesaria para imponer sus resoluciones. La Alianza Atlántica nació, según su primer Secretario General, para mantener a los *American in, Russian out and Germans down*. En otras palabras, para mantener el compromiso de seguridad establecido por Estados Unidos con Europa durante la Guerra; para impedir que las divisiones soviéticas avanzaran más acá del “Telón de Acero” y para evitar que Alemania volviera a ser un problema. En 1989 Alemania no era un problema ni parecía que fuera a serlo en las próximas décadas. Por el contrario, el eje París-Bonn había actuado de motor del proceso unificador europeo, que gozaba de una amplia aceptación en el Viejo Continente. La Unión Soviética había perdido la Guerra Fría y estaba descomponiéndose en un amplio número de países. No había duda de que Rusia sí sería un problema, pero no de orden militar en el medio plazo. Sin la amenaza soviética y con una mayor autoestima por el relativo éxito de las instituciones continentales, en Europa crecían las voces en favor de un “desenganche” con Estados Unidos.

Las Comunidades Europeas se encontraban ante un doble y no claramente compatible reto: profundizar en la unidad y, al mismo tiempo, incorporar a estados que recuperaban su independencia tras la descomposición de la Unión Soviética. No había duda de su carácter europeo; de que había una cierta deuda moral con esas poblaciones, que habían corrido con la peor parte durante cuarenta años; de que su nivel económico estaba muy por

debajo de la media y de que, por lo tanto, la incorporación no sería fácil.

Una nueva mentalidad recorre Europa

Una expresión se hizo bastante común en aquellos días: "cobrar los dividendos de la paz". La analogía con el lenguaje contable venía a cuento. Eran años en los que había empezado a manifestarse la crisis financiera del denominado "estado de bienestar". Los recursos se hacían más necesarios que nunca y la clase política tendría mayores dificultades para justificar el mantenimiento de aquellos gastos en defensa desaparecida la amenaza.

La década de los noventa lo fue de desarme moral, más aún que militar. En los años setenta había crecido un movimiento pacifista, centrado en el rechazo del arma nuclear. El despliegue de los SS-20 soviéticos había dado lugar a la "doble decisión" de la Alianza Atlántica, que suponía la instalación de misiles "Crucero" y "Pershing". La lógica estratégica de aquella medida era evidente y su resultado, a la luz de la perspectiva que nos da el tiempo transcurrido, excelente. Sin embargo, un nuevo movimiento ciudadano creció en su contra. Con el fin de la amenaza aquella actitud ganó adeptos.

El fenómeno más que político era cultural. En Europa aumentaba el número de personas que creía que nuestro nivel de civilización suponía, entre otras cosas, la superación de la guerra. Por una parte, el uso de la fuerza en las relaciones internacionales parecía algo intrínsecamente malo. No era cuestión de circunstancias, sino de naturaleza. Por otro, sentían que tenían derecho a vivir en paz. El disfrute de la paz era una especie de derecho natural, luego quien se atreviera a ponerlo en duda era un peligro para el sistema. Tal actitud despreciaba que el mundo, entonces como ahora, fuera caótico y que resultaba evidente que había estados o grupos dispuestos a atentar contra nuestra seguridad. El mal, a su entender, estaba en nosotros. El resultado fue una despreocupación por los problemas de seguridad, como si se tratara de algo superado.

Si la paz era un derecho que había que garantizar, el primer paso era evitar las circunstancias que nos pudieran arrastrar a la guerra. Paradójicamente, cuando el mundo se hizo más global, Europa quiso ser más local. Si repasamos los debates estratégicos de aquellos días encontraremos interesantes libros y artículos en revistas especializadas centrados en la siguiente idea: el mundo es y seguirá siendo *hobbiano*. Lo único que podemos hacer es levantar un muro

diplomático para aislarnos, garantizar y disfrutar de nuestra democracia y estado de bienestar y evitar vernos involucrados en crisis ajenas. Europa se compromete con el mundo a través de ayuda económica, que a menudo se queda en manos de gobernantes corruptos, y de ONGs, pero no mucho más.

Eso fue exactamente lo que ocurrió durante la crisis de los Grandes Lagos, en la que enfrentamientos entre tutsis y hutus produjeron miles de muertos sin que hiciéramos nada, más allá de desprecios racistas y lecciones morales. Esta idea de que podemos aislarnos en lo fundamental, a pesar de que nuestro comercio sea global, de que nuestros ciudadanos viven en todos los países del mundo y de que una crisis local acaba teniendo efectos mundiales, persistió y, de hecho continúa perviviendo en el Viejo Continente. Es un sueño de raíces históricas, que trata de negar lo obvio: que en nuestra época el mundo es un patio de vecindad en el que nadie puede obviar su cuota de responsabilidad.

La Alianza Atlántica

Esta actitud se hizo muy evidente durante las negociaciones para la redacción de los conceptos estratégicos de la OTAN de 1991 y 1999. Es decir, sus documentos fundamentales de orden estratégico, que complementan al Tratado de Washington, que es el instrumento jurídico. Si el primero de los conceptos se centró en reconocer que la Alianza no sufría una amenaza sino sólo riesgos, el segundo ya entró en materia. La crisis balcánica era el telón de fondo para una negociación que tenía que dar sentido a una organización que, aparentemente, se había quedado sin su razón de ser.

Aquella sucesión de crisis enseñó a los europeos lecciones tan interesantes como contradictorias:

1. *Europa no estaba libre de amenazas.* Más aún, Europa tenía problemas internos, derivados de la descomposición de la Unión Soviética, que podían originar gravísimas consecuencias para la seguridad continental. La desestabilización de Albania produjo una fuerte emigración a Italia, que se encontró desasistida por el resto de los europeos. Alemania apoyó la independencia de Eslovenia, parte del ámbito de influencia del Imperio Austriaco. Los problemas en Kosovo y Macedonia tendían a enfrenar a Serbia con Albania y, sobre todo, a Grecia con Turquía. Por último, no hacer suponía firmar el acta de defunción de la Alianza Atlántica, que no era

capaz siquiera de resolver crisis menores en la propia Europa.

2. Para actuar en Kosovo se había utilizado un principio revolucionario: *el derecho de injerencia humanitaria*. Si durante siglos se consideró que la no injerencia en los asuntos internos de un estado soberano era una de las garantías fundamentales para preservar la paz, ahora se establecía que en casos en que el gobierno de un estado violara los derechos de sus ciudadanos podía considerarse legítima la intervención de una fuerza internacional para hacerlos prevalecer. Ese hecho, inevitable en aquellas circunstancias, asustó mucho a los europeos, los principales responsables de lo ocurrido.
3. Europa necesitaba a Estados Unidos para poder hacer uso de la fuerza. Años de insuficiente inversión en capacidades de defensa sumado a la falta de liderazgo o instituciones comunes para dirigir una operación militar llevó a la incapacidad para hacer frente a una crisis menor. Los europeos tuvieron, una vez más, que humillarse e implorar al presidente Clinton que asumiera la dirección de las operaciones. Estados Unidos no tenía ningún interés en intervenir. Sus intereses aparentemente no estaban en juego, pues era una crisis menor y muy localizada. Sólo cuando comprendieron el riesgo de un enfrentamiento entre Grecia y Turquía y el daño que estaba sufriendo la Alianza Atlántica cedieron y, durante los graves sucesos de Bosnia, comenzaron a actuar.
4. *El "gap" de capacidades y la crisis de interoperabilidad*. La falta de gasto en defensa había provocado, al cabo del tiempo, una falta de sintonía entre las tecnologías norteamericanas y las de sus aliados, que habían generado efectos muy negativos sobre la capacidad de actuación conjunta en el campo de batalla. La tecnología afecta a la táctica. Un avión no actúa igual si dispone de comunicación segura con su centro de mando y control, si sus ordenadores son capaces de fijar un objetivo desde mucha distancia o si dispone de misiles guiados por láser que si no lo tiene. Estos son ejemplos reales que sucedieron allí y que llevaron a las Fuerzas Armadas norteamericanas y a sus responsables de seguridad a concluir que los europeos, con contadas excepciones, eran un estorbo en el campo de batalla. Una conclusión que influyó años después, cuando los europeos quisieron

participar en la campaña de Afganistán y los norteamericanos lo rechazaron.

5. *Una Alianza poco participativa*. Ante el alto número de países presentes en el Consejo Atlántico y la posibilidad de que se produjeran filtraciones a los medios de comunicación sobre cómo se desarrollaban realmente los acontecimientos, Estados Unidos optó por informar escuetamente a los aliados. Los ministros de defensa se enteraban por la CNN de la evolución del conflicto. Cualquiera de ellos podía comprender todo lo que había de sensato y profesional en aquel silencio informativo, pero no por ello dejaba de ser humillante.

En este marco internacional se desarrolló la negociación del Concepto Estratégico que, vista en perspectiva histórica, resulta cada vez más interesante. Hubo acuerdo sobre la necesidad de mantener la alianza y sobre los efectos positivos que tenía la estandarización de tecnologías y procedimientos. Ese era un activo que no se debía perder. Hubo también acuerdo sobre el carácter disuasorio del armamento atómico, que se debía reducir pero no eliminar. Sin embargo, un sector de los gobiernos trató de resistir todo lo que pudo al tema capital: las acciones fuera de área. La Alianza debía continuar siendo regional, en un doble sentido: el ámbito geográfico de procedencia de los estados miembros y el ámbito geográfico de la acción. Para un sector encabezado por los socialdemócratas alemanes, el uso de la fuerza sólo era posible si se producía un ataque contra uno de los estados miembros o si estallaba una crisis humanitaria en el espacio europeo. Una vez más se hacía evidente ese deseo de aislamiento al que antes hacíamos referencia.

El Concepto Estratégico de 1999 cerró el camino a las acciones fuera de área, por miedo a verse arrastrados por EE.UU. a intervenciones que no fueran de interés europeo. Sin la URSS, la percepción europea de EE.UU. comenzaba a evolucionar de ser el liderazgo necesario a convertirse en el liderazgo indeseable. EE.UU. no había cambiado, pero nosotros sí.

El triunfo del grupo encabezado por Alemania resultó efímero. La realidad se impuso a los prejuicios europeos y en la Cumbre de Praga se aprobó la actuación fuera de área. La Alianza Atlántica sólo tenía sentido si era capaz de actuar preventivamente antes de que la gravedad de los problemas degenerara en guerra abierta. Si todos estaban de acuerdo en que las grandes amenazas a nuestra seguridad se encontraban en los nacionalismos excluyentes, la proliferación de

armas de destrucción masiva, los estados delincuentes, el terrorismo y el crimen organizado, no era posible quedarse en casa a esperar. En concreto, este tipo de problemas requieren una actuación temprana, lo que no quiere decir necesariamente hacer uso de la fuerza.

Naciones Unidas

En los años noventa se vio la posibilidad de rescatar parte de los objetivos originales de Naciones Unidas, una vez finalizada la hostilidad entre el bloque democrático y el comunista. Los resultados no han sido buenos.

1. La reforma del Consejo de Seguridad es compleja. No es realista pensar que ninguno de los que tienen derecho de veto renuncien a tenerlo y no todos, a fecha de 1995, tienen el poder real como para retener ese privilegio. Las reformas estudiadas apuntan a los que son pero no están como miembros permanentes, pero sin derecho de veto. Una injusticia grave que priva de efectividad a la reforma. Por otro lado, a más miembros, mayor es la complejidad del proceso negociador y menor la posibilidad de llegar a un acuerdo, lo que redundaría en la decadencia de la Organización.
2. Durante los noventa uno de los temas recurrentes fue el de la prevención de conflictos. Puesto que las grandes potencias se encontraban en una fase de relaciones cómodas, sin peligro de crisis mayores, los riesgos de estallidos violentos entre estados pequeños aumentaban. Si se quería evitar espectáculos como el de los Grandes Lagos o crisis que pudieran llevar a un choque de intereses entre las grandes potencias, lo mejor era prevenir llegando antes. La institución adecuada era, sin lugar a dudas, Naciones Unidas. Como teoría estaba bien, pero la práctica ha sido desalentadora. Por una parte, el derecho de veto ha estado presente en todo momento, cuando un grande veía afectados sus intereses. De otra, la falta de disposición a asumir los riesgos implícitos al uso de la fuerza, por temor a la reacción de la opinión pública, ha supuesto que la presencia de cascos azules en un conflicto en ocasiones se convirtiera en un problema más, dificultando, que no facilitando, su resolución. El ejemplo de las fuerzas holandesas en Srebrenica es una vergüenza para todos nosotros. La diplomacia preventiva será eficaz cuando haya un acuerdo entre los grandes y disposición a usar la fuerza si fuera

necesario. Sólo si la amenaza es creíble el amenazado la tomará en cuenta.

3. La Asamblea General ha entrado en un profundo descrédito, reconocido por la Secretaría General en su documentación oficial, por su comportamiento antidemocrático y contrario a los principios reconocidos en la Carta.
4. Escándalos de todo tipo, como la inacción ante actos de barbarie, soldados violando a quienes tienen que defender sin que se haga nada desde Nueva York, ayuda humanitaria que va a parar a bolsillos privados... han dañado mucho el prestigio de la ONU.

Organismos inadaptados

La Unión Soviética desapareció pero la ONU no fue capaz de aprovechar la oportunidad que se le brindaba y hoy, como reconoce su Secretario General, se encuentra ante graves retos para poder ocupar el espacio que le corresponde en la política internacional de nuestros días.

La Alianza Atlántica llegó al 2000 herida de muerte. Como agencia de estandarización era un éxito. Los países liberados de la influencia soviética buscaban el ingreso, como garantía de independencia real. Pero el elemento nuclear de la Alianza, el sistema de defensa colectiva, había desaparecido por desidia europea. La falta de inversiones en defensa, el creciente antinorteamericanismo y el rechazo al uso de la fuerza privaron a la Alianza de elementos esenciales para su pervivencia. Hoy es un club de seguridad, donde es mejor estar que no estar, útil para discutir temas de interés general pero, como ha recordado recientemente el canciller Schroöder, ha dejado de ser el lugar donde se toman las decisiones de orden estratégico.

La globalización y sus enemigos

La década de los noventa fue también la década de la globalización. El presidente Clinton hizo de este concepto una de las banderas de su política exterior. El engarce con la tradición diplomática del Partido Demócrata era evidente. La paz sería el resultado de la expansión de los ideales democráticos y el comercio sería uno de los vehículos obvios de este proceso. Así se ha repetido desde el siglo XVIII y así lo creyeron muchos norteamericanos. Con la revolución de las comunicaciones este objetivo de siglos parecía hacerse realidad. La democracia liberal, como comenté anteriormente, era crecientemente percibida en todo el planeta como el más legítimo de los sistemas políticos.

El mundo se hacía más pequeño, veíamos las mismas películas, los mismos informativos, viajábamos con mayor felicidad... un conjunto de hechos que desataban procesos culturales de convergencia: de un mundo de civilizaciones pasábamos a una fase de mayor homogeneidad. La globalización liberal dio argumentos a la derrotada izquierda radical europea para focalizar su programa en su contra. Todos tenemos en la memoria los sucesos de Seattle a propósito de la cumbre de la Organización Mundial del Comercio. Ese movimiento ha seguido adelante, como vanguardia del antiliberalismo. Sin embargo, lo más relevante estaba por llegar: la emergencia de un terrorismo islamista. Aquellos que desde el Islam han rechazado a lo largo de la historia el acercamiento a Occidente vieron con horror el éxito de la globalización. Trataron de impedirlo ganando elecciones -Argelia, Turquía, Marruecos- o con golpes de estado... pero fracasaron. Al final optaron por ganar prestigio ante la comunidad musulmana golpeando directamente contra Occidente. Sabíamos de sus intenciones, de ahí que estén recogidas en los documentos de estrategia, pero faltó sensación de inmediatez para tomar mayores medidas. El terrorismo islamista es un efecto de la globalización, en la medida en que se nutre de la

sensación de fracaso colectivo de la comunidad musulmana ante el desarrollo económico y social de otras partes del planeta frente al atraso, corrupción y decadencia en que se encuentran. La amenaza islamista es una realidad no discutida, pero que encuentra a Occidente dividido y con unas organizaciones internacionales en decadencia. Algunos historiadores hemos rescatado de los manuales la expresión *phony war*, guerra tonta, acuñada para describir los días comprendidos entre la declaración de la II Guerra Mundial y el inicio de las hostilidades en el frente francés. Fue un tiempo absurdo. Estaban en guerra pero todo seguía igual... hasta que las unidades acorazadas alemanas atravesaron Luxemburgo y la cruda realidad se impuso. Recientemente el presidente Bush ha hablado de período sabático, refiriéndose a los años noventa, en el sentido de que la comunidad internacional abandonó la realidad para entretenerse con temas menores. No está mal visto. Los noventa fueron un tiempo de transición entre la Guerra Fría y la Guerra contra el Terror, unos años en que buscábamos establecer un nuevo orden internacional sin acabar de creernos dónde estaba el problema real. Pero la realidad siempre se impone a los sueños de la razón.

Publicado con autorización del Grupo de Estudios Estratégicos.

Este artículo puede encontrarse en el portal web <http://www.gees.org/articulo/1545>, bajo la referencia: Análisis nº 82 | 12 de Julio de 2005.

© 2003-2005 GEES - Grupo de Estudios Estratégicos

Unión Aduanera y Tratados de Libre Comercio

Werner I. Vargas Torres ()*

Hace mas de cincuenta años se suscribió el Tratado General de Integración Económica, instrumento jurídico que fue la base del Mercado Común Centroamericano y en donde se planteó para un cumplimiento de cinco años, el establecimiento de la Unión Aduanera.

La unión Aduanera desde ese tiempo, hubiera permitido un libre transito de mercancías, y paulatinamente contribuir al consecuente y autóctono desarrollo de nuestras economías en benéfico de nuestros pueblos. Uno de los primeros obstáculos que se presentaron para su constitución, fue la oposición de los intereses monopólicos de los grandes grupos del poder económico y la imposibilidad del establecimiento pleno del Arancel Externo Común, que aplicara idénticos aranceles y restricciones de Centroamérica a terceros países.

Después de todo ese tiempo, presenciamos en la coyuntura de un mundo globalizado y con hegemonía mercantilista, el establecimiento de zonas de libre comercio que procuran simplemente eso, el establecimiento de la libre movilidad de bienes y de una economía, controlada por la famosa "mano invisible del mercado" y no la construcción de una sola unidad política, que en nuestro caso seria la reconstrucción de la Patria Grande Centroamericana. En este afán los países de Centroamérica se han avocado, individualmente o en "bloque" (al menos esa impresión se quiere dar) a negociar acuerdos de libre comercio con otros Estados. No quiero abonar al debate de ángeles y demonios sobre las ventajas o perjuicios de estos acuerdos, lo que pretendo es llamar la atención del desatino con que han actuado nuestros gobiernos en esos procesos.

Es un mero discurso que hemos negociado en bloque; no hemos tenido una posición homogénea, sólida y de interés común. Negociamos en bloque la parte normativa del acuerdo, (eso es lo más fácil y bien los saben los negociadores), pero negociamos bilateralmente los niveles y desgravaciones arancelarias los cuales serian la base para el establecimiento del libre comercio. Así por ejemplo, un producto proveniente de México, para el triangulo norte (El Salvador, Guatemala y Honduras) podría ingresar a Guatemala, pagando un arancel menor o mayor que el de Honduras y viceversa (y recordemos que hablamos de "una sola área de libre comercio"). Todo esto no importaría sino estuviéramos avanzando (al menos eso se supone), al desarrollo de una integración económica y el establecimiento de una Unión Aduanera. El problema que se origina en esta negociación individual es que cada país negoció sin

respetar el Arancel Externo Común, por lo cual nos encontramos ante el fenómeno de que al establecerse la Unión Aduanera, ésta o es infuncional por no tener una política arancelaria común o simplemente la establecemos fomentando el contrabando y la evasión tributaria.

Esto se da porque en el marco de la Unión Aduanera, un producto que entra por un puerto de Guatemala, ya ingresó a todo el territorio centroamericano, ya no hay más fronteras ni aduanas. Pero como Guatemala negoció un arancel distinto, por ejemplo al de Nicaragua, el cual fue mas alto en "X" producto, el comerciante introduce la mercancía con el arancel guatemalteco pese que su destino final es el mercado nicaragüense.

Diversos sectores sociales y políticos, entre ellos el Parlamento Centroamericano, han insistido desde inicios de los noventa en cumplir con los compromisos adquiridos para el establecimiento del Arancel Único Centroamericano, la profundización de la Unión Aduanera y la libre movilidad de los centroamericanos. Parece que más de 14 años después de estos planteamientos, los Presidentes de la región, (al parecer impulsados por la presión europea para la integración centroamericana), realizan esfuerzos por avanzar a una integración que presenta muchos obstáculos.

Hoy los gobiernos por su misma falta de voluntad política y por la inconsistencia de su discurso y su actuación en materia de integración, se ven en la necesidad de replantear los esfuerzos para el establecimiento de la Unión Aduanera, no basta con botar puestos fronterizos y "facilitar (porque aun no hay libre transito) la movilidad de personas y mercancías". La solución para un verdadero avance en la Unión Aduanera debe partir de un compromiso serio por parte de nuestros gobiernos, es imprescindible el establecimiento de una política comercial externa común, que permita a la región negociar como bloque, impidiendo a algunos países, motivados por intereses localistas y aldeanos, constituirse en detractores de la misma integración. Ya hemos desperdiciado mas de cincuenta años, hoy el tiempo se nos ha agotado, ya no podemos seguir siendo irresponsables con nuestro propio futuro, o avanzamos seriamente aligerando en paso a una verdadera integración regional o terminaremos como minúsculos e inapreciables aldeas inviables en el ámbito internacional.

() Abogado y Notario nicaragüense*

La Abstracción de la Economía y la Matemática en la Pirámide Invertida del Conocimiento

Lyla María Carrillo Carranza (*)

¿Qué ciencia es más abstracta: la matemática o la economía? Desde un sencillo análisis cualquiera puede contestar que la matemática es una ciencia muy abstracta pues involucra manejar fórmulas y números, memorizar conceptos e interpretar datos para obtener resultados exactos. Sin embargo intentaré explicar que la economía tiene un nivel de abstracción tan igual como la matemática.

1. Sobre las ciencias particulares

La matemática fue una de las primeras ciencias manejadas por las civilizaciones antiguas como los griegos, egipcios y árabes. Fue utilizada para medir y calcular actividades como la construcción de edificios -uso de la geometría (medida de la tierra)- para cuantificar producciones de ciertos artículos y el crecimiento demográfico.

La matemática es una ciencia cuantitativamente abstracta. Define relaciones a las cuales les otorga una serie de valores cuantitativos que se expresan por medio de números, símbolos y fórmulas. A medida que estas relaciones se vinculan con áreas o campos más concretos se van creando herramientas matemáticas que ayudan a explicar fenómenos naturales o sociales. De allí que otras ciencias utilizan diferentes áreas matemáticas como auxiliares para explicar los objetos que se estudian. Las ciencias naturales encontraron en la matemática una manera más objetiva de manejar y explicar los fenómenos del mundo. Entonces se ponderaron las ciencias naturales y se idealizó a la matemática. Como explica F. A. Hayek, la idealización que se le ha dado a las ciencias naturales proviene de su éxito de poder explicar, comprobar, predecir y perfeccionar los fenómenos físicos y naturales. Ello se logró a través del desarrollo del método científico que dio una interpretación objetiva a la realidad del mundo.⁵

⁵ HAYEK, F.A. *Scientism and the study of society*, Economica, New Series, Volúmen 9 , Agosto 1942

"(...) la creencia en que la "razón" se manifiesta solamente en deducciones derivadas de tal conocimiento."⁶

Con las ciencias particulares aparece el uso de "la razón objetiva e instrumental"⁷ y las teorías que surgen de los hechos del mundo se vuelven en la lupa con que se debe interpretar el mundo. Sin duda alguna el asombro de descubrimientos e inventos que mejoraban o evitaban ciertos fenómenos naturales hizo pensar que adaptar la metodología científica a problemas particulares de los seres humanos también tendría el mismo efecto: mejorar el desarrollo humano y evitar los problemas sociales.

Sin embargo, Hayek enfatiza que el resultado de tratar de interpretar las relaciones humanas a través de un método sistemático – lo que implica un puro procedimiento infalible sobre elementos físicos y concretos – no puede crear un orden ni mucho menos un desarrollo.⁸ Por ejemplo, en el caso de las leyes físicas pueden ser aisladas y experimentadas para comprobar sus efectos específicos, no así las relaciones humanas y los ordenes sociales que surgen de estas. Los elementos de los ordenes espontáneos⁹ no pueden ser aislados y experimentados de la misma manera como elementos concretos.

⁶ HAYEK, F. A. "The Confuse of Language in Political Thought", The Institute of Economic Affairs, 1968 Occasional Paper 20, traducción de Dr. Rigoberto Juárez-Paz, en El orden de la Libertad, UFM, Guatemala, 1997 página 75.

⁷ GARCÍA VALENCIA, Alejandro *Fenomenología y mundo de la vida*. en <http://www.utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev25/garcia.htm>

⁸ HAYEK, F.A. *Scientism and the study of society*, Economica, New Series, Volúmen 9 , Agosto 1942

⁹ Terminología hayekiana: se refiere a un orden abstracto "(...) resultado de las acciones de los individuos, sin que ellos hayan tenido la intención de crearlos (...) es un orden que no es creado por ninguno sino que se forma a sí mismo." Definida en su ensayo *The Use of Knowledge in Society* Institute for Humana Studies, Inc, Reprint. No. 5, recopilado en El orden de la Libertad, Guatemala, Publicaciones Universidad Francisco Marroquín, 1997 páginas, 27 y 28

Así hay que tomar en cuenta que las relaciones sociales son consecuencia de una gran variedad de factores que pueden ser concretos y abstractos, así como objetivos y subjetivos; en especial factores subjetivos como la voluntad, el interés, la motivación y el estado de ánimo.¹⁰ De allí que las ciencias sociales no pueden ser estudiadas por el mismo método que las ciencias naturales simplemente porque la naturaleza de sus objetos de estudio están en diferentes niveles de abstracción.

*"Rusher's solution to the methodological problem of an empirical and theoretical social science thus implies the assumption that nation, peoples or economic systems are really existing entities and observable, similar to physical things. (Milford -1990)"*¹¹

Juan Roberto Brenes en su Teoría Sobre Ordenes Societarios,¹² hace una jerarquización de las ciencias. Él explica dicha jerarquización en su tesis sobre la Perspectiva del Conocimiento y lo ilustra en lo que él llama la pirámide invertida del conocimiento.

La tesis sobre la Perspectiva del Conocimiento parte de la idea que cualquier ciencia, desde su perspectiva particular, estudia un fenómeno de la realidad. Este fenómeno constituye el vértice de la pirámide invertida. Partiendo de ésta, las ciencias se jerarquizan ascendentemente dependiendo del nivel de abstracción con que analizan tal fenómeno. En un primer rango se encuentran las ciencias particulares, luego la filosofía, la teología y por último la Ciencia Divina.

Haciendo un análisis más amplio, dentro del primer rango las ciencias particulares se conforman por las ciencias fácticas y las ciencias exactas. Las ciencias fácticas son las que se ocupan de fenómenos del mundo y por ello se dividen entre ciencias naturales (como la química, la biología, etc.) y ciencias sociales (como la economía, la historia, la antropología, etc.). Las ciencias exactas, también llamadas

formales o puras, estudian fenómenos ideales representado en símbolos abstractos y operados deductivamente, como la matemática y la lógica.

En una ampliación de la jerarquización en la pirámide invertida del conocimiento el orden descendente sería el siguiente:

1. Ciencia Divina
2. Teología
3. Filosofía
4. Ciencias Particulares:
 - 4.1. Ciencias Exactas: matemática y lógica
 - 4.2. Ciencias Fácticas:
 - 4.2.1. Ciencias Naturales; química, física, biología, etc.
 - 4.2.2. Ciencias Sociales: economía, historia, antropología, etc.

Para Brenes la matemática se encuentra entre lo concreto y lo abstracto, pues argumenta que *"la matemática, -es- la manipulación de la cantidad, totalmente desencarnada, desprovista de cualquier materialidad."*¹³ por lo que en este punto coincide con la idea popular de idealizar a la matemática como lo hace la corriente cuantista.

2. La abstracción de la Economía

La economía es una ciencia social que estudia el intercambio de bienes y servicios entre individuos de una sociedad. Vale mencionar, que este fenómeno debe entenderse en el sentido que Hayek lo define como *catalaxia*.¹⁴ La economía entonces, es una ciencia concreta y abstracta. Su objetividad radica en el estudio del propio intercambio. Su abstracción radica en el entendimiento de principios generales que permiten obtener un beneficio propio y general a partir de ese intercambio.

Analicemos entonces dos aspectos abstractos de la economía: el intercambio y el precio. El intercambio es un fenómeno que se produce espontánea y voluntariamente. En él, no tiene nada que ver fórmulas de mercado que, aunque predigan una tendencia, jamás podrán determinar con exactitud numérica el valor de

¹⁰ AYAU CORDON, MANUEL F. *El proceso económico*, 4ª edición, Centro de Estudios Económico-sociales, Guatemala 2003. Pág., 14-3

¹¹ Citado en: NAVARRO MARTIN, ALFREDO *Relaciones entre Economía, Econometría y Epistemología: la visión de Hayek* en

www.aaep.org.ar/espa/anales/resumen_00/nacarro.htm

¹² BRENES, Juan Roberto *Teoría de los ordenes societarios, Guatemala, 2004. página 9.*

¹³ Ver gráfica y tema en BRENES, Juan Roberto *Teoría de los Órdenes Societario*, página 9.

¹⁴ Ver HAYEK, F. A. *"The Confuse of Language in Political Thought"*, The institute of Economic Affaire, 1968 Occasional Paper 20, traducción de Dr. Rigoberto Juárez-Paz, en El orden de la Libertad, Publicaciones Universidad Francisco Marroquín, Guatemala, 1997. Páginas 87-91

ese intercambio. Por otro lado el intercambio puede darse sólo cuando ambas partes ganan, ya que la valorización del bien o servicio que se entrega es menor al que se recibe, de lo contrario no se adquiriría ningún beneficio ni habría ningún interés para realizar dicha transacción.

La decisión de intercambiar y la valoración de cada individuo esta afectada por su preferencia, su voluntad y las circunstancias en que se encuentra. Aquí la escala de valores esta en total funcionamiento. Hay necesidades temporales que exigen su satisfacción inmediata, como lo son beber agua o dormir. Hay otras necesidades que su temporalidad es más larga, y pueden ser satisfecha en base a las opciones que en cierto momento se den. Como es el caso de comprar una computadora. Por más necesidad que se tenga de obtener una computadora, se efectuará la compra hasta que el individuo este en las circunstancias adecuadas para hacerlo. Incluso la elección del tipo de computadora será influida por su propio gusto. Es decir, que en el momento del intercambio – punto objetivo de la economía- hay una subjetividad que se relaciona con la tasa de sustitución de cada individuo y su propio gusto. Es esta subjetividad del intercambio (donde influyen factores no tangibles) la que implica un entendimiento abstracto que no puede representarse en ninguna clase de símbolos, ni se puede manipular en fórmulas como lo hace la matemática y la lógica.

La determinación de un precio también es producto del principio abstracto de la competencia. Sólo en ésta, *"todo lo que se produce se produce al más bajo costo posible"*,¹⁵ y ese bajo precio se obtiene hasta el momento en que un producto entra al mercado, el individuo hace su elección y adquiere el artículo o servicio. Incluso ese precio, representado en un valor numérico, no puede ser determinado por ningún sistema económico planificado.

"(...) las fuerzas ordenadoras espontáneas del mercado para lograr esta clase de situación optima y el dejar la determinación de beneficio

¹⁵ Hayek, F.A. " *The confuse of language in Political thought*" The institute of Economic Affaire, 1968 Occasional Paper 20, en El orden de la Libertad, traducción de Dr. Rigoberto Juárez-Paz, Publicaciones Universidad Francisco Marroquín, 1997 , Páginas 51- 101.

*relativo de los diferentes individuos a lo que debe aparecer como un accidente, son inseparables"*¹⁶.

Como podemos ver no necesitamos conocer y entender completamente un fenómeno social para participar en él. Así es como la economía ha existido desde que surgió la convivencia social. Ello implicó el manejo de esos factores, fuerza o principios que no se explicaban sino simplemente se utilizaban para mejorar la situación personal. El hecho de que las fuerzas del mercado hayan existido sin ni siquiera explicarlas y entenderlas hace que su nivel de abstracción sea tal, como la abstracción de cualquier tipo de símbolo o fórmula que la lógica o la matemática pueda enunciar. El hecho que los factores, principios o normas -aceptados y manipulados en un orden social- no puedan ser representados en ninguna forma escrita o simbólica es lo que hace a la economía la ciencia de interpretación social más abstracta.

3. Nivel de la economía y la matemática en la pirámide invertida del conocimiento

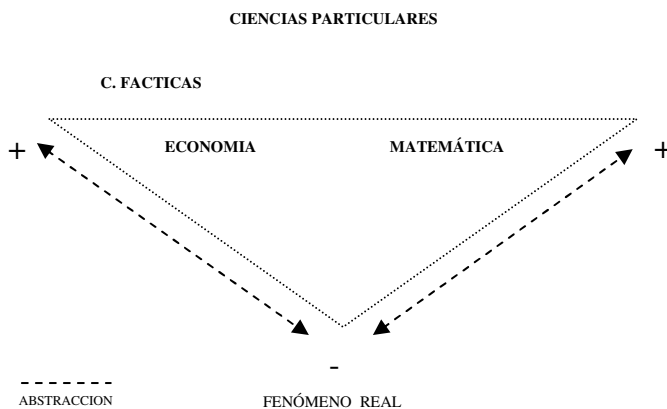
En la matemática el manejo y la concepción de conceptos matemáticos e incluso la definición de nuevos conceptos llegan a niveles muy abstractos a nivel cuantitativo y por ello se coloca en el umbral entre las ciencias particulares y la filosofía dentro de la pirámide del conocimiento. Así también, la economía se encuentra en esta posición debido al nivel de abstracción cualitativo que posee.

Como recordamos los fenómenos *de la realidad* que las ciencias estudian están representados en el vértice en la pirámide invertida del conocimiento. El fenómeno en este punto es lo que es. Cuando las ciencias lo estudian se concentran en el análisis de aspectos más cuantitativos o cualitativos. De allí que las ciencias sociales tiendan a estudiar más los aspectos cualitativos que cuantitativos de un fenómeno; y por su parte las ciencias naturales lo hacen en relación a aspectos más cuantitativos que cualitativos.

Haciendo otra interpretación de la pirámide del conocimiento se puede decir que a medida que el nivel de abstracción con que se analiza un fenómeno asciende, más cualitativo o

¹⁶ Idem.

cuantitativo es la forma en que se estudia. Por tanto, mientras se estudie de forma más cualitativa un fenómeno más se acerca a un análisis económico. Por el contrario, mientras un estudio tiende a ser más cuantitativo se acerca más a un análisis matemático.



Así mismo mientras un estudio desciende su nivel de abstracción se auxilia de herramientas cuantitativas y cualitativas. Por ejemplo la psicología puede auxiliarse en la estadística para demostrar el aumento de cierta enfermedad mental en una ciudad. Así también un químico puede explicar el resultado de una reacción en una solución por aspectos cualitativos como el color, olor y viscosidad de la solución final. Entonces el nivel de exactitud con que se define, se explica y se interpreta un fenómeno dependerá del nivel de abstracción así como de las herramientas científicas - cualitativas o cuantitativas- que se utilicen para dicho estudio. Además, hay que mencionar que la economía es igual de exacta como la matemática y a pesar de ello divergen en la forma en que se expresan e interpretan los fenómenos. La primera se manifiesta con valores numéricos y fórmulas mientras la segunda lo hace a través de tendencias o patrones. En conclusión la economía es cualitativamente abstracta y la

matemática es cuantitativamente abstracta y por tanto ambas están sobre las demás ciencias particulares en la pirámide invertida del conocimiento.

Por último, se puede señalar dos cuestiones: ¿Qué es más abstracto, lo cualitativo o lo cuantitativo? ¿Es entonces la economía más abstracta que la matemática? Supongo que las respuestas quedan para un debate entre verdaderos economistas y matemáticos puros.

Bibliografía consultada

- Ayau Cordón, Manuel F. *El proceso económico*, 4ª edición, Centro de Estudios Económico-sociales, Guatemala 2003.
- Brenes, Juan Roberto. *Teoría de los ordenes societarios*, Guatemala, 2004.
- García Valencia, Alejandro. *Fenomenología y mundo de la vida*. En <http://www.utp.edu.co/~humanas/revistas/revistas/rev25/garcia.htm>
- Hayek, F. A. *The Confuse of Language in Political Thought*, The institute of Economic Affaire, 1968. Occasional Paper 20, traducción de Dr. Rigoberto Juárez-Paz, en El orden de la Libertad, UFM, Guatemala, 1997 página 75.
- Hayek, F.A. *The Use of Knowledge in Society* Institute for Humana Studies, Inc, Reprint. No. 5, recopilado en El orden de la Libertad, Guatemala, Publicaciones Universidad Francisco Marroquín, 1997 páginas,
- Hayek, F.A. *Scientism and the study of society*, Económica, New Series, Volumen 9, Agosto 1942
- Navarro Martín, Alfredo, *Relaciones entre Economía, Econometría y Epistemología: la visión de Hayek* en www.aaep.org.ar/espa/anales/resumen_00/nacarro.htm
- Rivadulla, Andrés. *Teoría de la ciencia de la filosofía*. Universidad de Madrid, 2003

(*) Estudiante de sexto semestre (tercer año) de la licenciatura en Relaciones Internacionales del EPRI.

Las relaciones entre Guatemala y Taiwán

Luís Figueroa (*)

La República de China fue fundada en 1912 por Sun Yat-sen en el territorio continental de China. El gobierno de la República, guiado por el partido Kuomintang, de Chiang Kai-chek, se trasladó a la isla de Taiwán cuando el partido comunista chino tomó el poder y estableció la República Popular de China en el continente. La República de China tiene una población de casi 23 millones de habitantes, 70% de los cuales viven en áreas urbanas. Con excepción de unos 433,000 indígenas taiwaneses, la mayoría de la población es de la etnia china Han. La cifra incluye a los que llegaron con el Kuomintang.

Gobierno

La constitución de la República está basada en los Tres Principios del Pueblo, de Sun: nacionalismo, democracia y prosperidad. Se trata de una república democrática, cuya carta magna garantiza las libertades de expresión, residencia, movilización, asamblea, religión y asociación, entre otras. El gobierno está integrado por tres niveles: la la Presidencia (con los cinco poderes o Yuanes: ejecutivo, legislativo, judicial, de examen y de control, y la Asamblea Nacional), el nivel provincial y el nivel local. Actualmente ejerce el poder el Partido Democrático Progresista, cuya principal diferencia con el Kuomintang es que aquel se inclina por la independencia de Taiwán (una tendencia que es más popular entre los taiwaneses jóvenes) en oposición al Kuomintang, que siempre ha propugnado por la unificación^[1].

Relaciones Taiwán-China

Durante décadas las relaciones precarias entre los países de ambos lados del estrecho de Taiwán han sido una amenaza a la paz y a la estabilidad del Este de Asia y del mundo. Aunque ha habido algunos cambios hacia una mayor democratización en ambos lados y se han intensificado las relaciones de negocios entre ambos países, China no ha renunciado al uso de la fuerza contra Taiwán^[2]. China propone un sistema denominado "un país, dos sistemas", basado en su experiencia con Hong-Kong; Taiwán, en cambio, se distancia cada vez más de la vieja propuesta de reunificación. China continental, entre tanto, se

opone a la participación de Taiwán en la Organización de las Naciones Unidas, hasta el punto de que durante la epidemia del Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SRAS), en 2003, Taiwán se vio marginado de la Organización Mundial de la Salud^[3]. Con todo y todo se convirtió en el 144 miembro de la Organización Mundial de Comercio, en enero de 2002. El 14 de marzo de 2005, la Asamblea Nacional Popular de China aprobó una ley antisecesión, evidentemente dirigida contra Taiwán^[4], pero que también afectará a Tibet^[5] y Sinchang^[6]. La misma facilitaría la invasión de Taiwán, si este llegara a declarar su independencia^[7].

Relaciones Taiwán-Guatemala

Taiwán tiene su propia política de defensa nacional y conduce su propia política de relaciones exteriores. Mantiene relaciones diplomáticas con 26 países y lazos con otros 140. Siendo una democracia que se identifica con el Estado de derecho, y teniendo una economía sana^[8] basada en el mercado, Taiwán está en capacidad de participar plenamente en la comunidad internacional. En 1993 empezó a promover activamente su regreso a la Organización de las Naciones Unidas: este es uno de los ejes principales de su política exterior y de su relación con sus países amigos.

Entre los países con los que mantiene relaciones diplomáticas plenas se encuentran Guatemala y todos los del istmo centroamericano. De hecho, se supone que Oscar Berger, presidente de Guatemala, viajará a Taiwán, en agosto de 2005, para concluir un acuerdo de libre comercio con aquel país^[9]. Guatemala y la República de China han mantenido relaciones por más de 70 años. En 1935, Taiwán estableció en Guatemala un consulado y, en 1960, la misión diplomática. "Ambos países han cultivado las relaciones diplomáticas con base en el espíritu de fraternidad que une a sus pueblos", señala la embajada de Taiwán. Al hacer referencia a una canción de moda en Taipei, la cual dice que "los amigos verdaderos son como hermanos, que se apoyan y cuidan mutuamente", el presidente Lee Teng-hui,

durante la Cumbre de Taiwán y Centroamérica, celebrada en septiembre de 1999, destacó que "los países que participan en la Cumbre se han apoyado entre sí en la comunidad internacional, y agradeció el sólido respaldo recibido con el correr de los años"^[10].

Más recientemente y en la misma dirección, los cancilleres de Centroamérica se reunieron en Taipei entre el 1 y el 13 de marzo de 2005, para "analizar el futuro de la cooperación económica entre la región y Taiwán"^[11], que, en lo que concierne a Guatemala, se divide en tres áreas:

- La cooperación técnica, que consiste en becas, seminarios, talleres, capacitación de recursos humanos y transferencia tecnológica en áreas como el comercio, la industria y la exportación. Desde hace más de 30 años se estableció en Guatemala la Misión Técnica Agrícola, la cual ha ejecutado proyectos de mejoramiento en la producción agropecuaria; y, a partir del año 2001, se concretó el establecimiento de una Misión de Promoción al Comercio Exterior y a la Inversión, dedicada a promover las inversiones taiwanesas en el área y la colocación de los productos centroamericanos en Taiwán.
- El apoyo financiero reembolsable y no reembolsable, destinado a la construcción de infraestructura, carreteras, hospitales, escuelas, programas de fortalecimiento institucional, salud y seguridad, entre otras, según las prioridades de los diferentes gobiernos guatemaltecos.
- La cooperación multilateral por medio de los mecanismos de la Comisión Mixta de Cancilleres de la República de China y Centroamérica, del Banco Centroamericano de Integración Económica -BCIE-, y del Banco Interamericano de Desarrollo -BID-, donde se han aprobado y ejecutado decenas de programas orientados al desarrollo social, económico, del medio ambiente e infraestructura en Centroamérica.

En esas tres áreas los taiwaneses les han hecho donaciones millonarias a los guatemaltecos; y al observar los montos de aquellas donaciones y la noticia de que "Taiwán restaurará el convento de Juana de Maldonado, en la Antigua Guatemala"^[12], así como el ofrecimiento de que construirá una carretera -entre otras seis

propuestas similares, sumadas al escándalo de los cheques girados a favor del expresidente Alfonso Portillo- es válido preguntarse: ¿Estarán pagando cara los taiwaneses su amistad con los guatemaltecos?

Básicamente las relaciones entre Taiwán y Guatemala, como las que hay entre todos los países del mundo, se basan en un *do ut des*, que en el caso de estudio tiene la característica de ser transparente y explícito. Por ejemplo, durante la Cumbre citada, el entonces canciller de Guatemala, Eduardo Stein, y el subdirector general de la Oficina de Información del Gobierno de Taiwán, Frederic Chang, coincidieron en que uno de los temas principales de la cita, además de la cooperación y el desarrollo, es el de "la aspiración que Taiwán mantiene en el sentido de ser reconocido como un país con derechos completos en la comunidad internacional"^[13]. Hasta hace poco la República Popular de China nunca había objetado las relaciones diplomáticas plenas que Guatemala tiene con Taiwán, "eso ha sido a condición de que no impliquen un apoyo público y expreso para el ingreso de la República de China en las Naciones Unidas"^[14], dijo, en 1999, el entonces canciller guatemalteco y actual vicepresidente Eduardo Stein.

Sin embargo, aquel estado de cosas ya no satisface a China Continental. Porque, aunque el presidente Berger ha dicho que Guatemala sólo busca establecer relaciones comerciales con la República Popular, y el canciller guatemalteco Jorge Briz ha manifestado que no está en la agenda del Gobierno cambiar una relación por otra "aunque ese fuera el precio de no lograr entrar en el mercado chino continental", la República Popular de China busca establecer una relación "de Estado a Estado", mediante relaciones diplomáticas formales^[15]. De hecho, "el requisito que las autoridades chinas ponen [para que Guatemala pueda establecer una oficina comercial en Cantón o en Shanghai] es establecer relaciones diplomáticas"^[16]. Empero, durante una visita a Taiwán, el presidente del Congreso guatemalteco, Jorge Méndez Herbruger, aseguró que las relaciones de Guatemala con la República de China se mantienen firmes y están "en uno de sus mejores momentos"^[17].

Toda esta confusión obliga al Gobierno de Guatemala a explicar, con claridad absoluta y con toda la amplitud del caso, cuáles son las verdaderas intenciones de la China Popular. Es un hecho real que la China Continental busca debilitar la posición de Taiwán en el mundo. ¿Por qué, entonces, no habría de presionar luego para desplazar a Taiwán en sus relaciones con Guatemala y Centroamérica? Un comunicado de la embajada de Taiwán confirma que "la China Continental ha ejercido todo tipo de presiones para sofocar la supervivencia de Taiwán en la comunidad internacional, aplicando el concepto *suma cero*; por lo que Taiwán considera que China Continental intenta desarrollar relaciones comerciales con Guatemala con un trasfondo político". En una entrevista de prensa, el embajador de Taiwán, Francisco Ou, advirtió que "Ellos [los chinos continentales] nunca escatiman usar su influencia política. No sólo en el mundo, sino también en asuntos bilaterales. Hay muchos casos audaces de injerencia en asuntos internos de algunos países. Creo que después de abrir esta oficina comercial, ellos van a tratar de influir en la política de Guatemala^[18]".

El 2004, el presidente de la República Popular de China, Hu Jintao, viajó por Argentina, Brasil, Chile y Cuba, acompañado de empresarios inversionistas. En todos los países mencionados ofreció millones de dólares en cooperación. Obviamente, se trata de una medida bien pensada para comprar la voluntad de los mismos^[19]. En El Salvador, aliado de Taiwán, Hu "hizo donaciones a la campaña presidencial del izquierdista Schaffik Handal, del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional"^[20]. Hay una relación evidente entre la República Popular de China y la izquierda latinoamericana^[21]. La diplomacia del yuan chino desafía ahora a la del dólar taiwanés. Desde esa perspectiva, Guatemala y América Latina parecen haberse convertido en el campo de juego para el ajedrez chino-taiwanés. Mientras tanto, Guatemala y Taiwán, junto con otros países de la cuenca del Océano Pacífico, se preparan para encontrarse en la próxima reunión de la Unión del Pacífico Democrático, que es una asociación de países democráticos y de países en proceso de democratización, para lograr la paz y la prosperidad en el área del Pacífico. La misma se

efectuará a mediados de agosto, en Taipei, con la participación del presidente Oscar Berger.

El ajedrez y los cheques

En febrero de 2005 se conoció^[22] que el Gobierno taiwanés le dio al presidente de Guatemala, Alfonso Portillo (excolaborador de la guerrilla guatemalteca), tres cheques por un total de US\$1 millón 500 mil. Supuestamente el dinero serviría para "ayudar a que Guatemala imprimiera manuales para maestros y libros de texto", según Lu Ching-lung, portavoz de la Cancillería de Taiwán, citado por DPA y Prensa Libre^[23]. Sin embargo, los cheques fueron emitidos a nombre de Alfonso Portillo y el dinero de Taiwán nunca entró al erario guatemalteco^[24]. Donaciones similares recibieron, en su oportunidad, los presidentes centroamericanos Abel Pacheco, Miguel Ángel Rodríguez y Oscar Arias (de Costa Rica), Mireya Moscoso (de Panamá), y Ricardo Bolaños y Arnoldo Alemán (de Nicaragua)^[25].

En Guatemala, la Fiscalía contra la Corrupción empezó una investigación para determinar el destino del dinero que recibió el expresidente Portillo. Cheques que aparecieron, convenientemente, en el contexto de la ofensiva diplomática y de negocios de la República Popular de China^[26]. Durante su visita a Guatemala, entre el 18 y el 20 de marzo de 2005, la vicepresidenta de Taiwán, Annette Lu, se refirió someramente al asunto e indicó que "lamentamos el hecho, pero creo que es muy importante contar con las pruebas necesarias antes de condenar a alguien^[27]". También señaló que "para evitar que vuelva a ocurrir, es muy importante la creación de un monitoreo transparente y permanente para las donaciones y las cooperaciones^[28]". El Gobierno de Taiwán ofreció cooperar con las investigaciones del Ministerio Público para esclarecer el destino de los US\$ 1.5 millones^[29]. Sin embargo no se han conocido avances en el asunto.

Conclusiones

1. Taiwán y Guatemala tienen una relación muy estrecha, basada en intereses mutuos, transparentes y explícitos. Taiwán necesita apoyo para ser reconocido en la comunidad de las naciones y a Guatemala le gusta la ayuda que recibe de Taiwán. Esta relación no

- es diferente de la que Guatemala tiene con otros países. Por ejemplo, a cambio de su cooperación, los Estados Unidos de América demandan ayuda en su guerra contra las drogas. Muchos países europeos empujan sus agendas en materia comercial, o ambiental, entre otras, mediante el uso de donaciones.
2. La llamada diplomacia del yuan no es diferente de la del dólar taiwanés, excepto porque la primera se ha basado desde siempre en la transparencia de la relación, en tanto que la segunda no había expresado su interés con claridad, hasta hace poco. China Continental reclama una contraprestación, tal y como ocurrió con Perú y Grenada, que abandonaron a Taiwán por la China Popular. El Gobierno de Guatemala le debe explicar a los guatemaltecos cuál es la verdadera naturaleza de las relaciones que busca establecer con la China Popular y cuáles los alcances de tales relaciones.
 3. Taiwán ha cometido un error al permitir que sus donaciones no sean manejadas con claridad. Guatemala debe exigir que cese la emisión de cheques personales a favor de políticos y funcionarios. El uso y el destino de las donaciones taiwanesas debe ser investigado por la Fiscalía. Es importante notar que la aparición de los cheques ocurrió de forma sincronizada con la visita de una delegación de la China Continental.
 4. Hans L. Morgenthau escribió que "el realismo político cree que la política, como la sociedad en general, es gobernada por leyes objetivas que tienen sus raíces en la naturaleza humana^[30]". Esta visión de la política (tanto interna como externa) empata bien con la que explica James M. Buchanan, al señalar que "las personas individuales son las unidades componentes básicas, y el Gobierno es simplemente aquel complejo de instituciones a través de las cuales los individuos adoptan decisiones colectivas... La política es la actividad de las personas en el contexto de tales instituciones... Si deseamos discutir los procesos de decisiones gubernamentales debemos analizar la conducta de los individuos en la medida en que participan en esos procesos. No concebimos al gobierno como una agencia de

- toma-de-decisiones supraindividual^[31]". Entonces, si los individuos son lo importante, el proceso político no es muy diferente del proceso económico. Si la acción humana es lo importante, el concepto de medios también lo es. No es extraño, entonces, que el *homo politicus sea homo agens*, y que en consecuencia el hombre político actúe fundamentalmente haciendo de su interés propio su estrella polar.
5. Las relaciones entre Estados son manejadas por individuos que no escapan a las leyes de la naturaleza (o de la praxeología), ni a los incentivos que surgen en el ambiente en que se desarrollan y en el ejercicio del poder. Luego los intereses de los políticos y los funcionarios no siempre coinciden con el bien común^[32]. Por eso es importante que se minimicen las posibilidades de arbitrariedad en los actos de la administración pública; y que existan transparencia y controles en el manejo de los fondos públicos. Asimismo es imperativo que se cumpla la ley en los casos de la comisión de delitos contra la administración pública.
 6. El comercio, que es el intercambio voluntario y pacífico de propiedad privada, entre personas individuales, no debería sufrir la intervención política. Sería bueno crear un centro de estudios del Lejano Oriente para ayudar a conocer y a entender mejor aquella región del globo, en el marco de un enfoque praxeológico.

Citas:

^[1] Con información de Julie Ju *et al.* *A Brief Introduction to Taiwan*. GIO, Taipei, 2003.

^[2] "At the beginning of February 1999, major British and American Newspapers reported a significant increase in China's missile threat to Taiwan, up from 30-50 missiles during March 1996 crisis", to 150-200 in March 1999". International Committee for Human Rights in Taiwan, March 1999. No. 85.

^[3] Taiwan le informó a la OMS inmediatamente después de haber detectado su primer caso del SRAS a principios de marzo de 2003. La isla solicitó la ayuda de la organización; pero la OMS no dio respuesta alguna. La organización incluyó eventualmente a Taiwán en su lista de "áreas del SRAS"; pero parece evidente que la OMS actuó de forma política al haber puesto a la isla bajo el nombre de Taiwán (China). A final de cuentas, la única respuesta de parte de la OMS a Taiwán fue haberle solicitado, al Centro para el Control de Epidemias de los Estados Unidos, el envío de dos expertos a la isla. roc-taiwan.org.py/press/20030404/2003040401.html

^[4] elmundo.es/accesible/ultimas/noticias/54/1109995126.html

^[5] "Desde 1950, un estimado de 1.2 millones de tibetanos han sido asesinados por los chinos. China ha ratificado un buen número de acuerdos con la ONU, incluyendo unos relacionados con la tortura y la discriminación; y, sin embargo, de forma repetida, ha violado estos en Tibet", freetibet.org/info/key_issues.html

^[6] El Turquestán chino. "Si bien la causa tibetana es conocida a nivel internacional, gracias en parte al carisma y activismo pacífico del Dalai Lama, el líder espiritual y político del gobierno en el exilio de Dharamsala, las reivindicaciones de los musulmanes uigures de Xinjiang son prácticamente desconocidas para el mundo", Marisol Rodríguez. *Diario El Telégrafo*. Guayaquil, 8 de enero de 2005

^[7] *Nueva ley china prevé uso de fuerza en Taiwán*. *Prensa Libre*. Martes 15 de marzo de 2005. P. 43. *Congreso de China aprueba el uso de la fuerza contra Taiwán*. *El Periódico*. Martes 15 de marzo de 2005. P. 18. *China aprueba ley que autoriza ataque a Taiwán*. *Siglo Veintiuno*. Martes 15 de marzo de 2005. P. 17.

^[8] Taiwán es la 17^o. economía más grande del mundo, el 14^o. exportador y el 16^o. importador más grande del globo, también es el tercer país con las reservas de divisas más abundantes. Julie Ju et al. *Op. Cit.*

^[9] *Siglo Veintiuno*, domingo 27 de marzo de 2005. P. 8

^[10] *Siglo Veintiuno*, martes 7 de septiembre de 1999, P. 2

^[11] *Siglo Veintiuno*, martes 1 de marzo de 2005. P. 8

^[12] *El Periódico*, miércoles 2 de marzo de 2005, P. 8 y *Prensa Libre*, sábado 19 de marzo de 2005, P. 6

^[13] *Siglo Veintiuno*, martes 7 de septiembre de 1999, P. 2

^[14] *Ibidem*

^[15] *Siglo Veintiuno*, jueves 16 de junio de 2005, P. 3; y *miércoles 22 de junio de 2005*, P. 12

^[16] *El Periódico*, miércoles 29 de junio de 2005, P. 11

^[17] *El Periódico*, martes 28 de junio de 2005, P. 3

^[18] *Siglo Veintiuno*. 15 de junio de 2005. P. 13

^[19] "Mary Anastasia O'Grady of *The Wall Street Journal* warned that given China's ideas on freedom, Hu's approach to the region cannot be good for the Americas and the democracies south of the Rio Grande. To balance things, O'Grady said, the State Department should revise its diplomacy. It needs an agenda defined by American values that promotes growth, strong currencies and open markets. And I would add to that respect for individual rights, legal equality and the rule of law.

In an article titled *The Middle Kingdom in Latin America* she said that the intense approach of the People's Republic to this region could complicate the American efforts to control illegal immigration, the traffic of drugs and arms, and the money laundering. This is because China is cooperating with those Latin American countries that are not particularly friendly to such efforts. O'Grady warned that some of those countries may be tempted to use the Chinese option to defy the United States.

It is a fact that China is approaching Chavez's Venezuela, Castro's Cuba, Kirchner's Argentina and Da Silva's Brasil.

Those are strategic countries for China, who will welcome Chinese investments in industries strategic for ... China. Now, what about Guatemala and Central America? In its efforts to displace Taiwan from the heart of Central America, China will be generous with the yuan's diplomacy.

This meditation comes handy because Taiwan, despite being a democracy, is denied a place in the United Nations; while the influence of Red China, a dictatorship, is growing rapidly in a region which is the frontier of the North American Free Trade Zone". Luís Figueroa. *Latin America's Embrace of Red China*. globalpolitician.com

^[20] *Prensa Libre*. 13 de febrero de 2005. Pp. 2-3.

^[21] "It is not by chance that one of the most horrible dinosaurs is called Tyranosaurus. It is also not by chance that the two last dinosaurs and tyrants of communism, Hu Jintao and Fidel Castro embraced themselves in brotherly love to advance Socialism. Hu noted on his visit to Cuba that *The Chinese government expects that Cuba continues with his socialist system*, said the president of the People's Republic; and added that *we hope that the Cuban people advances through the road of building socialism*. After the brotherly hug, Cuba obtained 16 investment agreements that will bring millions of Red China's dollars in the island's nickel mining business, probably controlled by Castro or his cronies. Due to Cuba's inability to develop, China is happy to play the role of a *sugar daddy* that the USSR used to play". Luis Figueroa. *Op. Cit.*

^[22] *Prensa Libre*. 13 de febrero de 2005. Pp. 2-3.

^[23] *Prensa Libre*. *Ibidem*.

^[24] *El Periódico*. 22 de febrero de 2005. P. 3

^[25] *Prensa Libre*. *Ibidem*.

^[26] De hecho, "el miércoles 23 de febrero, en un vuelo nocturno, arribaron a Guatemala los miembros de una delegación de alto nivel provenientes de la República Popular de China". Hugo Arce. *La República Popular de China en Guatemala*. *La Hora*. 4 de marzo de 2005. P. 3

^[27] *Prensa Libre*, lunes 21 de marzo de 2005. P. 5

^[28] *Ibidem*

^[29] *Siglo Veintiuno*, lunes 21 de marzo de 2005. P. 8

^[30] Hans L. Morgenthau. *Politics Among Nations*. Hans L. Morgenthau, 1973. P. 4

^[31] James M. Buchanan. *Aproximación de un economista a la política como ciencia*. *Estudios Públicos*. No. 25, Verano, 1987, Pp. 6 y 7.

^[32] Entendido, el bien común, como el bien de todos; no como el bien de la mayoría y menos como el interés de algunos.

(* *Profesor auxiliar de Filosofía Social en la Universidad Francisco Marroquín, columnista del diario Prensa Libre y de www.globalpolitician.com*

El Fracaso del Cambio: ¿Quo Vadis México?

David C. M-Amador (*)

**"Extremismo en defensa de la libertad, no es vicio.
Y moderación en la procuración de justicia, no es virtud."
Barry Goldwater**

El presidente de un país desarrollado puede ser una tarea fácil, puesto que el nivel alcanzado le permite navegar con piloto automático cuando sus instituciones se desarrollan y actúan con viento favorable. Si el presidente quiere pasar a la historia como buen ejecutivo, sólo tiene que practicar el *laissez faire* —dejar hacer—, pues la nave, pertrechada con sofisticadas computadoras, avanza sola hacia su destino. Esa fue la sabiduría que demostró Clinton en 1994, cuando, habiendo tratado de imponer una agenda colectivista, los votantes le enviaron un mensaje y un aviso. A partir de esos momentos, simplemente dejó deslizar la nave sin tratar de modificar el rumbo. Pero ser presidente en un país como México, por ejemplo, es una tarea de titanes, si realmente se quiere resolver la problemática de siglos de barbaridades. El presidente de un país así no se puede darse el lujo de Clinton —dejar hacer, dejar pasar— pues la nave no cuenta con piloto automático. Si el capitán no se agarra bien al timón y se encomienda a la brújula, lo más probable es que la nave se precipite en el abismo. El presidente de un país como México debe tomar la pistola, atenzarla, halar del gatillo tres veces y, si el detonador no funciona, ser premiado por su arrojo y fortaleza. Pero, para halar el gatillo, debe abandonar esa zona gris, donde moran los pobres espíritus que no conocen triunfo ni derrota. Vicente Fox no la tiene fácil para lo que le queda de gobierno, y parece que deberá pedalear sin compañía durante el último año. ¿Dónde fracasó el proyecto político de Vicente Fox, que al comienzo aglutinó a la sociedad civil para vencer a la dictadura democrática del PRI? Me parece que parte de la respuesta la encontramos en la entrevista que varios meses atrás le hizo el semanario mexicano *Proceso* al ex embajador de México en la ONU, Adolfo Aguilar Zinser, quien resume acertadamente el fracaso de los años de gobierno en una frase contundente: "*El de Vicente Fox es un gobierno que no toma riesgos*". Tiene razón Aguilar Zinser, pues desde el inicio de su administración, y para mantener una imagen coincidente con la consigna "el gobierno del cambio", se negó a reconocer públicamente su alianza con el viejo PRI. Esa indefinición rompió la alianza histórica que se inició en el gobierno de Carlos Salinas y el PAN, que repitieron el gobierno de Ernesto Zedillo y el PAN, y que parecía

indispensable en el gobierno de Vicente Fox para convertir en realidad, a través del Congreso, las propuestas de cambio del propio gobierno. Fox no sólo no consolidó una alianza con el PRI, sino que se enfrentó al PRI y a un sector de ese partido, mientras tampoco quiso correr el riesgo de establecer una línea de negociación paralela con el PRD o con otras fuerzas políticas. La estrategia de alianzas resultó fallida, hasta el extremo de que fracasó por segunda ocasión la propuesta foxista de reforma fiscal, se quedaron en el camino otras reformas urgentes, como la eléctrica y la energética y, lo peor, el gobierno y el presidente mismo se quedaron solos, sin capacidad de movilización ni de acción, y, en consecuencia, sin capacidad para ofrecer resultados.

Parece entonces, Señor Presidente, que, si abordó el tren equivocado, no tiene sentido correr por los pasillos en la dirección opuesta. Hay que apearse para tomar otro y, si el tren no se detiene, brinque, aunque se quiebre ambas piernas. La democracia y el cambio han muerto en mi país. Yo no los maté, los dejamos morir todos los mexicanos, permitiendo la inacción de su responsable y ejecutor. El gobierno del "cambio" y el propio presidente Vicente Fox le apostaron todo el futuro de su "reforma fiscal", resumida en el IVA generalizado del 10% (incluidos alimentos y medicinas), a la capacidad negociadora, de convencimiento, de aquellos congresistas priístas que simpatizaban con el partido oficial. Esta sección del Partido Revolucionario Institucional fracasó en su compromiso de convencer al priísmo de hueso colorado para que aceptara la reforma fiscal propuesta por Fox, como también falló la estrategia de la presión, el chantaje y la tasega, desplegada contra líderes y legisladores del PRI. Ante esa situación, el 2004, inicio de la segunda mitad del gobierno, se inició con una recurrente crítica de Vicente Fox al Congreso, en especial a la Cámara de Diputados, a la que el Presidente le endilga, un día sí y otro también, la falta de recursos presupuestales suficientes. El jefe del Ejecutivo trata de justificar ante la opinión pública el fracaso de la reforma fiscal, la poca o nula atención a las grandes prioridades nacionales, y hasta el desempleo de una importante porción de la

burocracia, por una supuesta mezquindad del Congreso. **"Fuimos por lana (dinero) al Congreso y salimos `trasquilados`"**, dijo el Presidente, a los tres años de haberse comprometido en su toma de posesión con las palabras **"el Ejecutivo propone y el Congreso dispone"**. Se entiende el enojo presidencial, aunque resulte incorrecta su apreciación respecto del presupuesto destinado a sectores como el de la educación y la salud.

Pero, en el fondo, lo que ocurrió fue resultado de una negociación política fallida. Vicente Fox creyó que era suficiente establecer una alianza con aquellos sectores de la oposición que pudieran colaborar en su proyecto. En realidad, el fracaso de la reforma fiscal no fue porque al PRI le preocupara la incorporación del IVA a los alimentos y las medicinas como una fórmula para recabar más recursos fiscales; en el fondo el diferendo fue político. Está claro que, si hubiera sido necesario, Roberto Madrazo y muchos de los priístas que se opusieron ardorosamente a la reforma fiscal habrían justificado el IVA a las medicinas y a los alimentos, y habrían presentado esa reforma como un importante avance. Lo que pasó fue que los operadores del gobierno foxista se equivocaron al definir como una alianza la del gobierno con el PRI, cuando en realidad fue sólo una alianza del gobierno con los sectores más moderados del PRI. La verdad es que el PRI no estaba herido de muerte, como se pensaba. El PRI mantuvo un elemental sentido de supervivencia, que prevaleció en el interior del partido, y que hoy por hoy representan los gobernadores, líderes sindicales, legisladores y grupos aún en el poder, todos ellos de extracción priísta, quienes tienen fincados sus futuros políticos en un PRI con posibilidades de regresar al poder presidencial y de no perder más espacios. Estos grupos políticos, a pesar del escándalo mediático y el virtual terrorismo desatado por el gobierno del "cambio", entendieron que lo que estaba en juego no era la reforma fiscal de Vicente Fox, ni su solidaridad con los mexicanos de escasos recursos, sino la supervivencia del PRI como partido mayoritario.

Entonces vale la pena preguntarse: ¿Está liquidado el PAN? ¿Muere la opción de echar andar las reformas estructurales que se requieren en nuestro país? A primera vista, así pareciera ser, puesto que no ha surgido nadie con los tamaños que ha mostrado, para criticar abiertamente a su partido y a sus miembros, esgrimiendo no solo esa mercancía tan escasa en la política, valor y honestidad ante lo deplorable, sino que inteligencia y sentido común deben ir de la mano con ese quehacer político ético y valiente. Ignorar lo evidente es aceptarlo como algo que nunca debería ser aceptable, y esa es la

regla que le daba vida a la obra *La acción humana*, de Mises. El ser humano actúa ante situaciones que identifica como inaceptables, para tratar de cambiarlas y lograr su progreso. Sobran los ejemplos de aquellos líderes, y sus respectivos Ejecutivos, que han logrado cambiar la maquinaria política en pro de sus agendas de gobierno. No ha sido el caso de Vicente Fox. Y esa impresión, a nivel de la ciudadanía, de un Ejecutivo lento, de mano suave y sin capacidad (valga la redundancia) de ejecutar, hace a muchos llorar por el retorno de un partido político que, aunque no tenga claro el camino que el país deba seguir, al menos ejecute: no importa la calidad de las medidas, pero que algo se ponga en marcha.

Vicente Fox no es ya el líder que el país necesitaba no sólo para ganar una elección, sino para el gigantesco despliegue que debería haber continuado luego del histórico triunfo. Abordar un tema tan importante como este a base de emociones, sentimientos, y sobre todo, con la ceguera de sus defensores, no es sólo irresponsable. Si aceptamos que no hay comparación entre la administración foxista y otras administraciones, la estabilidad económica se ha logrado manteniendo un peso fuerte, se ha mantenido la independencia del Banco de México, no hay rastros de un saqueo sistemático de las arcas nacionales. Era perfectamente sabido, mucho antes de la llegada de Vicente Fox a la Presidencia de la República, que México necesitaba un gobierno democrático con completa y la autoridad moral para iniciar un proceso de esta naturaleza, y se entendía también que el país tiene que tocar fondo, en vista de las recetas tan equivocadas con que lo han manejado los últimos casi cien años, para poder contar con el respaldo popular ante los cambios que se requieren. Esta última variable se mantuvo a cabalidad en el esquema, pero la primera aun espera ser cumplida. De nada sirve el buen trabajo hecho, sin la capacidad de ejecución: **es decir, sin el machete para abrirse paso en la jungla.**

En sus reiterados viajes a USA y Canadá, Vicente Fox expuso agresivamente su visión en el largo plazo de un México próspero, grande, justo, a través de un mercado común norteamericano, fronteras que desaparecen y una moneda común. Las ideas de Fox ya están en todas las mesas de discusión de USA y Canadá. Vicente Fox ha tenido este atrevimiento. Se ha presentado en USA y Canadá con sus ideas y las ha expuesto, como dicen los americanos, de forma "blont", con atrevimiento, pero también con la autoridad moral que le da el ser un presiente electo democráticamente, que ha expulsado a la dictadura perfecta. Fox ha dejado a un lado la hipócrita doctrina Estrada de *yo no me meto contigo, tú no te metes conmigo, no te*

levanto las faldas, tu no me levantas las mías. La doctrina que tanto usó el PRI para que a él no se le cuestionara su estancia antidemocrática en el poder. A nivel de campaña electoral, habló sin tapujos sobre la importancia del crecimiento económico, y no cualquiera, sino un crecimiento acelerado y agresivo; asimismo subrayó la importancia de la disciplina fiscal, y la necesidad de abrir al mercado extranjero los sectores protegidos del país. Una retórica no muy común en los sectores políticos mexicanos. De ello se derivan las variables macroeconómicas que sus defensores exhiben y que, además, es obligación de los gobiernos sensatos mantener y por lo que no se debe presumir.

En ese sentido sus defensores tienen razón, ya no estamos tan mal como antes, pero no se votó para no estar tan mal, sino por alguien que abriera las puertas a la prosperidad, la modernidad, el crecimiento económico, la igualdad, la justicia; no para alcanzar niveles moderados de mediocridad que, a fin de cuentas, no nos llevan a ningún lado. El grito de la humanidad a lo largo de los siglos ha sido el grito por la libertad. Los beneficios que hoy tenemos en materia de libertad los hemos recibido gracias a que hubo quienes, en su momento y a su manera, tuvieron la fuerza para ir contra la corriente. Lo mismo esperamos ocurra en el futuro. El parto de la libertad siempre es doloroso, y jamás complacerá a todos por igual aquello que surja de las pruebas y los ensayos, pero aún así hemos de estar dispuestos a defender y desear la libertad, pues de ella depende (y no de ningún sabelotodo) que encontremos respuestas y alternativas a lo que hoy nos aflige y preocupa. La Historia es la maestra de la vida; constituida, sobre todo, por historias personales de millones de individuos anónimos que sufrieron y sufrirán, que se apartaron de lo "serio, lo científico y lo no utópico" y se apartarán, que nadaron contra corriente y nadarán, todo en pos de lo nuevo, lo diferente, lo distinto y lo que por ahora solo "funciona en teoría". La rueda de la Historia los

muele y a cambio nos deja la esencia misma de la libertad: el progreso, el cambio, lo espontáneo, lo jamás planificado. Pero hacen falta aquellos políticos que sepan utilizar todo el poder político de los sistemas ejecutivos latinoamericanos, de las aplanadoras a nivel de Congreso a favor de la agenda, que no debe llamarse únicamente liberal, sino pragmática: la del crecimiento económico, la de la transparencia en el uso de los recursos públicos y la igualdad de todos los ciudadanos. Si Vicente Fox, sentado en la silla presidencial no puede, entonces, ¿quién?

Bibliografía

- Banco de México. *Informe Anual*. Varios años.
- Cordera, R. y L. Lomelí. "Sobre el presidencialismo mexicano y su crepúsculo", en *Comercio Exterior*, vol. 50, núm. 11, noviembre de 2000.
- Cordera, R. y L. Lomelí, "Los temas del desarrollo" en *Nexos* número 330, junio de 2005.
- Delgado, Orlando. "Desigualdad y crecimiento", en *La Jornada*, 16 de junio de 2005.
- Giugale, M., O. Lafourcade y V. Nguyen. *Mexico a comprehensive development agenda for the new era*. World Bank, Washington, 2001.
- Moreno-Brid, J.C. y J. Ros. "México: las reformas del mercado desde una perspectiva histórica", en *Revista de la CEPAL*, núm. 84, diciembre de 2004.
- OECD. *Economic survey Mexico*. Volume 2003, supplement number 1, January 2004. OECD 2004.
- Nacional Financiera. *La economía mexicana en cifras*. México, 1998.
- Stiglitz, Joseph. "El rumbo de las reformas. Hacia una nueva agenda para América Latina", en *Revista de la CEPAL*, núm. 80, agosto de 2003.

(*) *Politólogo, graduado por la Universidad de Massachusset. Profesor Universitario en la UFM.*

¡Visto y leído!

Libros:

✚ La Salida

Síntesis: Alberto Mansueti con la colaboración de José Luís Tapia Rocha, presente una propuesta a los problemas económicos y políticos del Perú. Tras realizar una descripción de lo que está pasando en el Perú, se introduce en una reflexión sobre aspectos liberales y críticas al estatismo para poder ofrecer ciertas propuestas a modo de solución que pudieran ser extrapolables a otra zonas de la América Central y del Sur.

Puede pedirse al Instituto de Libre Empresa (ILE), Asociación Civil.
Calle Barajas, 522, Lima, Perú
Correo electrónico: info@ileperu.org

Más información y demo en: http://www.ileperu.org./contenido/que_es_ile/publicaciones_indexlasalida.htm

✚ Páginas Libertarias

Síntesis: Colección de ensayos, entrevistas y artículos sobre la libertad. El autor, Hector Ñaupauri, es peruano y hace una recopilación de artículos y ensayos escritos en Lima, Salamanca y Guatemala durante una parte de su vida. Es de destacar el titulado "Tercera vía, callejón sin salida", por el que obtuvo en el año 2001 el premio Charles S. Stillman que anualmente otorga la Universidad Francisco Marroquín.

Héctor Ñaupauri
Editorial Zignos, 2004 y Editorial Altazor, 2004.
Colección biblioteca de América

Otra información sobre el autor: www.ieah.org

✚ El Genio de Occidente

Síntesis: Con presentación de F.A. Hayek, y traducción de Julio H. Cole, Louis Rougier nos describe de una forma amena, sencilla y muy interesante las razones que, a lo largo de la historia, han hecho que Occidente sea un espacio próspero y desarrollado. Reflexiona sobre aspectos tan interesantes como la religión, los inventos, la esclavitud, la revolución científica, etc. La versión original data de 1971 y forma parte de una serie de publicaciones bajo el título "Principios de la Libertad". Se recomienda enfáticamente su lectura por lo interesante y ameno de su contenido.

Louis Rougier
Unión Editorial. Biblioteca de la Libertad.
Se puede adquirir en las librerías de la Universidad Francisco Marroquín.

Libros en la red:

✚ Los Derechos fundamentales y el orden jurídico e institucional en Cuba

Síntesis: El Dr. Ricardo Manuel Rojas nos introduce en el sistema jurídico cubano o en la falta o manipulación del mismo, poniendo en evidencia la sistemática violación de los derechos humanos, la supremacía del Estado frente al individuo, el uso de la ley como control social, la ausencia de una justicia independiente e imparcial y, en fin, desnuda el sistema cubano y sus formas injustas y siempre inhumanas, todo, eso sí, desde una visión crítica pero eminentemente técnica, soportada en el estudio de numerosísimos casos y archivos.

Ricardo Manuel Rojas.
Derechos fundamentales y el orden jurídico e institucional de Cuba
Los- 1ª, Buenos Aires. Fundación CadaL: Konrad Adenauer Stiftung, 2005
ISBN 987-21129-5-9

Descargar en formato pdf: http://www.cadal.org/eventos/nota.asp?id_notas=974

En INTERNET:

✚ Monografías de interés sobre varios países:

1. México: http://www.iberglobal.com/Newsletter/mexico_especial.htm
2. Brasil: http://www.iberglobal.com/Newsletter/brasil_especial.htm
3. China: http://www.iberglobal.com/Newsletter/china_especial.htm
4. Argentina: http://www.iberglobal.com/Newsletter/argentina_especial.htm
5. España: http://www.iberglobal.com/Newsletter/espana_especial.htm

Síntesis: La revista IBERGLOBAL, presenta unos estudios monográficos de mucho contenido e interés en diversos sectores.

✚ **Fundación ATLAS 1853.**

Síntesis: *Espacio para discusión en foro y publicaciones de interés.*

<http://www.atlas.org.ar/foro/>

✚ **Relación actualizada de dirigentes políticos del mundo.**

Síntesis: *Se puede acceder a la relación por países de presidentes de gobierno, primeros ministros, jefes de Estado, etc.*

<http://www.cidob.org/bios/castellano/indices/dirigentes.htm>

✚ **Rulers.**

Síntesis: *Se pueden buscar líderes y dirigentes mundiales desde 1800 y un resumen de los principales eventos desde 1996.*

<http://rulers.org/>

✚ **Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos.**

Síntesis: *Interesante página de publicaciones, estudios por áreas y temas, etc.*

Se puede obtener información de calidad y suscribirse gratuitamente a la misma.

<http://www.realinstitutoelcano.org/>

✚ **Grupo de Estudios Estratégicos.**

Síntesis: *Importante colección de artículos, por temas y áreas, sobre estrategia, económica, medio ambiente, relaciones transatlánticas, etc. Permite suscripción gratis.*

<http://www.gees.org/>

Normas para colaboraciones

Si desea enviar alguna colaboración a esta revista:

1. Hágalo al correo: repri@ufm.edu.gt
2. Indique nombre y apellidos del autor y nivel académico, así como lugar donde ejerce como profesor, investigador, etc.
3. Especifique título del artículo o trabajo que envía.
4. Elabore el documento en Microsoft Word, letra Arial o Time New Roman de 12 pp, interlineado de 1,5 y márgenes entre 2 y 3 centímetros.
5. El trabajo deberá contener entre 12.000 y 17.000 caracteres (con espacios) incluida la bibliografía y notas.
6. Las citas irán en el texto en cursiva o entre comillas (o ambas).
7. Las notas podrán incluirse a pie de página o al final de trabajo.
8. La bibliografía se anotará alfabéticamente por apellido del autor y seguirá la secuencia del ejemplo:
 - ▷ Davis, James, ***Society and the Law***. Nueva York: Free Press, 1962

-
-
- ▷ ***Si desea recibir gratuitamente este boletín indíquenoslo al correo: repri@ufm.edu.gt***
 - ▷ ***Sus sugerencias y colaboraciones académicas serán siempre bienvenidas.***
 - ▷ ***Se autoriza la reproducción de los artículos siempre que se cite la fuente y la dirección electrónica***
-
-